



— REPÚBLICA ARGENTINA —

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN

16ª REUNIÓN – 11ª SESIÓN ORDINARIA
AGOSTO 11 DE 2010

PERÍODO 128º

Presidencia de los señores diputados
Eduardo A. Fellner, Ricardo Alfonsín
y Patricia S. Fadel

Secretarios:

Doctor **Enrique R. Hidalgo**,
doctor **Ricardo J. Vázquez**
y don **Jorge A. Ocampos**

Prosecretarios:

Doña **Marta A. Luchetta**,
doctor **Andrés D. Eleit**
e ingeniero **Eduardo Santín**



DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA DE MATARAZZO, Norma A.
 ACOSTA, María Julia
 AGOSTO, Walter Alfredo
 AGUAD, Oscar Raúl
 ALBRIEU, Oscar Edmundo Nicolás
 ALCUAZ, Horacio Alberto
 ALFARO, Germán Enrique
 ALFONSÍN, Ricardo
 ALIZEGUI, Antonio Aníbal
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ALONSO, Laura
 ÁLVAREZ, Elsa María
 ÁLVAREZ, Jorge Mario
 ÁLVAREZ, Juan José
 ALVARO, Héctor Jorge
 AMADEO, Eduardo Pablo
 ARENA, Celia Isabel
 ARETA, María Josefa
 ARGUMEDO, Alcira Susana
 ASEF, Daniel Edgardo
 ASPIAZU, Lucio Bernardo
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 BALDATA, Griselda Ángela
 BARBIERI, Mario Leandro
 BARRANDEGUY, Raúl Enrique
 BARRIOS, Miguel Ángel
 BASTEIRO, Sergio Ariel
 BEDANO, Nora Esther
 BELOUS, Nélida
 BENAS, Verónica Claudia
 BENEDETTI, Atilio Francisco Salvador
 BERNAL, María Eugenia
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI, Ivana María
 BIDEGAIN, Gloria
 BLANCO DE PERALTA, Blanca
 BONASSO, Miguel Luis
 BRUE, Daniel Agustín
 BULLRICH, Patricia
 BURVILLE, Ricardo
 CALCHAQUI, Mariel Adela
 CAMAÑO, Graciela
 CARCA, Elisa Beatriz
 CARDELLI, Jorge Justo
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARRANZA, Carlos Alberto
 CARRIÓ, Elisa María Avelina
 CASAÑAS, Juan Francisco
 CASTALDO, Norah Susana
 CASTAÑÓN, Hugo
 CEJAS, Jorge Alberto
 CHEMES, Jorge Omar
 CHIENO, María Elena Petrona
 CHIQUICHANO, Rosa Laudelina
 CICALIANI, Alicia Mabel
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 COMI, Carlos Marcelo
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORTINA, Roy
 COSTA, Eduardo
 CREMER DE BUSTI, María Cristina
 CUCCOVILLO, Ricardo Oscar
 CURRILÉN, Oscar Rubén
 CUSINATO, Gustavo
 DAHER, Zulema Beatriz
 DAMILANO GRIVARELLO, Viviana M.
 DATO, Alfredo Carlos
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DE NARVÁEZ, Francisco
 DE PRAT GAY, Alfonso

DEL CAMPILLO, Héctor Eduardo
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana Eladía
 DONDA PÉREZ, Victoria Analía
 ERRO, Norberto Pedro
 ESPÍNDOLA, Gladys Susana
 FADEL, Patricia Susana
 FADUL, Liliana
 FAUSTINELLI, Hipólito
 FAVARIO, Carlos Alberto
 FEIN, Mónica Haydée
 FÉLIX, Omar Chaffi
 FELLNER, Eduardo Alfredo
 FERNÁNDEZ, Rodolfo Alfredo
 FERNÁNDEZ BASUALDO, Luis María
 FERRARI, Gustavo Alfredo Horacio
 FIAD, Mario Raymundo
 FIOL, Paulina Esther
 FLORES, Héctor
 FORCONI, Juan Carlos
 FORTE, Ulises José
 FORTUNA, Francisco José
 GALLARDO, Miriam Graciela
 GAMBARO, Natalia
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARDELLA, Patricia Susana
 GARNERO, Estela Ramona
 GERMANO, Daniel
 GIANNETTASIO, Graciela María
 GIL LAVEDRA, Ricardo Rodolfo
 GIL LOZANO, Claudia Fernanda
 GIOJA, Juan Carlos
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Gladys Esther
 GONZÁLEZ, Juan Dante
 GONZÁLEZ, Nancy Susana
 GRANADOS, Dulce
 GRIBAUDO, Christian Alejandro
 GULLO, Juan Carlos Dante
 HELLER, Carlos Salomón
 HOTTON, Cynthia Liliana
 IBARRA, Eduardo Mauricio
 IBARRA, Vilma Lidia
 IGLESIAS, Fernando Adolfo
 IRRAZÁBAL, Juan Manuel
 ITURRASPE, Nora Graciela
 JURI, Mariana
 KATZ, Daniel
 KENNY, Eduardo Enrique Federico
 KORENFELD, Beatriz Liliana
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LANCETA, Rubén Orfel
 LANDAU, Jorge Alberto
 LEDESMA, Julio Rubén
 LEGUIZAMÓN, María Laura
 LEVERBERG, Stella Maris
 LINARES, María Virginia
 LLERA, Timoteo
 LÓPEZ, Rafael Ángel
 LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
 LORGES, Juan Carlos
 LOZANO, Claudio Raúl
 LUNA DE MARCOS, Ana Zulema
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MAJDALANI, Silvia Cristina
 MANSUR, Ricardo Alfredo
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARTIARENA, Mario Humberto

MARTÍNEZ, Ernesto Félix
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTÍNEZ, Soledad
 MARTÍNEZ ODDONE, Heriberto A.
 MAZZARELLA, Susana del Valle
 MENDOZA, Sandra M.
 MERA, Dalmacio Enrique
 MERCHÁN, Paula Cecilia
 MERLO, Mario Raúl
 MICHETTI, Marta Gabriela
 MILMAN, Gerardo Fabián
 MOLAS, Pedro Omar
 MONTOYA, Jorge Luciano
 MORÁN, Juan Carlos
 MORANTE, Antonio Arnaldo María
 MOREJÓN, Manuel Amor
 MORENO, Carlos Julio
 MOULLERÓN, Roberto Mario
 NEBREDÁ, Carmen Rosa
 OBEID, Jorge Alberto
 ORSOLINI, Pablo Eduardo
 PAIS, Juan Mario
 PANSÁ, Sergio Horacio
 PARADA, Liliana Beatriz
 PAREDES URQUIZA, Alberto Nicolás
 PAROLI, Raúl Omar
 PASINI, Ariel Osvaldo Eloy
 PERALTA, Fabián Francisco
 PEREYRA, Guillermo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Alberto José
 PÉREZ, Jorge Raúl
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PERIÉ, Julia Argentina
 PIEMONTE, Héctor Horacio
 PILATTI VERGARA, María Inés
 PINEDO, Federico
 PINTO, Sergio Damián
 PLAINI, Francisco Omar
 PORTELA, Agustín Alberto
 PRIETO, Hugo Nelson
 PUERTA, Federico Ramón
 PUIGGRÓS, Adriana Victoria
 QUINTERO, Marta Beatriz
 QUIROGA, Horacio Rodolfo
 QUIROZ, Elsa Siria
 RÉ, Hilma Leonor
 RECALDE, Héctor Pedro
 REGAZZOLI, María Cristina
 REYES, María Fernanda
 RIOBOO, Sandra Adriana
 RISKÓ, Silvia Lucrecia
 RIVARA, Raúl Alberto
 ROBLEDO, Roberto Ricardo
 RODRÍGUEZ, Evaristo Arturo
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSI, Cipriana Lorena
 RUCCI, Claudia Mónica
 RUIZ, Ramón
 SABBATELLA, Martín
 SALIM, Juan Arturo
 SATRAGNO, Lidia Elsa
 SCALES, Juan Carlos
 SCIUTTO, Rubén Darío
 SEGARRA, Adela Rosa
 SEREBRINSKY, Gustavo Eduardo
 SLUGA, Juan Carlos
 SOLÁ, Felipe Carlos
 SOLANAS, Fernando Ezequiel
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 STORNI, Silvia
 TERADA, Alicia

THOMAS, Enrique Luis TOMAS, Héctor Daniel TORFE, Mónica Liliana TRICA, Alberto Jorge TUNESSI, Juan Pedro URLICH, Carlos VARGAS AIGNASSE, Gerónimo VÁZQUEZ, Silvia Beatriz VEGA, Juan Carlos VIALE, Lisandro Alfredo VIDELA, Nora Esther VILARIÑO, José Antonio WEST, Mariano Federico YARADE, Rodolfo Fernando YOMA, Jorge Raúl ZAVALLÓ, Gustavo Marcelo ZIEGLER, Alex Roberto	AUSENTES, EN MISIÓN OFICIAL: LLANOS, Ermindo Edgardo Marcelo AUSENTES, CON LICENCIA: BRILLO, José Ricardo BULLRICH, Esteban José ROSSI, Alejandro Luis AUSENTES, CON LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CÁMARA: CASELLES, Graciela María COMELLI, Alicia Marcela FERRÁ DE BARTOL, Margarita GUZMÁN, Olga Elizabeth	HERRERA, José Alberto OLIVA, Cristian Rodolfo PASTORIZA, Mirta Ameliana AUSENTES, CON AVISO: AGUIRRE DE SORIA, Hilda Clelia ARBO, José Ameghino ARGÜELLO, Octavio CONTI, Diana Beatriz GARCÍA, Irma Adriana KIRCHNER, Néstor Carlos OLMEDO, Alfredo Horacio RIVAS, Jorge STORANI, María Luisa VEAUTE, Mariana Alejandra WAYAR, Walter Raúl
--	--	--

—La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (20ª reunión, período 127º) de fecha 3 de diciembre de 2009.

SUMARIO

- Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 6.)
- Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 6.)
- Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 6.)
- Moción** del señor diputado Atanasof de que se trate **sobre tablas** el proyecto de declaración del que es coautor por el que se expresa beneplácito por el acuerdo diplomático entre las Repúblicas de Venezuela y Colombia firmado el 10 de agosto de 2010 (5.841-D.-2010). Se aprueba. (Pág. 17.)
- Consideración** del asunto al que se refiere el número 4 de este sumario. Se sanciona. (Pág. 18.)
- Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Pág. 18.)

I. **Mociones de preferencia con despacho de comisión.** Se aprueba. (Pág. 18.)

II. **Moción** de la señora diputada Bullrich de **preferencia** para el proyecto de ley del señor diputado Lozano y otros por el que se modifica el artículo 32 de la ley 24.241 de Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, sobre movilidad de las prestaciones (4.029-D.-2009). La moción ha sido aprobada en el punto 6.I de este sumario. (Pág. 21.)

III. **Moción** de la señora diputada Bullrich de **preferencia**, con o sin despacho de

comisión, para los proyectos de ley de las señoras diputadas Carrió y García (S. R.) (5.127-D.-2010) y del señor diputado Orsolini y otros (360-D.-2010) sobre restricciones y límites a la adquisición del dominio de inmuebles rurales. La moción se aprueba con despacho de comisión. (Pág. 21.)

- Aclaración** del señor diputado Díaz Bancalari respecto del asunto al que se refiere el número 6.III de este sumario. (Pág. 23.)
- Mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.** (Continuación). (Pág. 23.)

I. **Moción** del señor diputado Milman de **preferencia**, con o sin despacho de comisión, para los proyectos de ley de los que es autor sobre régimen de medidas mínimas de seguridad bancaria y derogación de la ley 19.130 (3.306-D.-2010) y responsabilidad civil de entidades financieras y daños a los usuarios de servicios bancarios (3.343-D.-2010) y del señor diputado Álvarez (J. M.) de **preferencia**, con o sin despacho de comisión, para los proyectos de ley de los que es coautor sobre instalación en las entidades financieras de compartimentos privados en las líneas de caja y cajeros automáticos (2.669-D.-2010) y sobre instalación en las entidades financieras y cambiarias de inhibidores o bloqueadores de señal que imposibiliten el uso de teléfonos celulares (4.293-D.-2010). Se rechazan ambas proposiciones. (Pág. 23.)

- Aclaraciones** de la señora diputada Ibarra respecto del asunto al que se refiere el número 6.III de este sumario y de la señora diputada Hotton

respecto del sentido de su voto en el asunto al que se refiere el número 8.I de este sumario. (Pág. 25.)

10. **Homenajes:**

I. Al 120º aniversario de la Escuela N° 1 “Domingo Faustino Sarmiento”, de la ciudad de Ushuaia, Tierra del Fuego. (Pág. 26.)

II. A la memoria del ingeniero agrónomo Osvaldo Magín Casamiquela. (Pág. 26.)

11. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Gribaudo con motivo de declaraciones efectuadas por el señor diputado Bonasso al diario *La Nación*. La cuestión de privilegio pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 26.)

12. **Continuación** de la consideración de los dictámenes de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Minería en los proyectos de ley por los cuales se aprueba el Régimen de Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial (78-S.-2009, 887-D.-2009 y 84-D.-2010). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 27.)

13. **Consideración** de los proyectos de ley sin disidencias ni observaciones. (Pág. 66.)

I. **Dictamen** de las comisiones de Cultura y de Defensa Nacional en el proyecto de ley venido en revisión por el que se declara monumento histórico nacional a la cabaña de piedra conocida como “Chozo de los suecos”, situada en la Base “Esperanza” de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (119 y 123-S.-2008). Se sanciona definitivamente (ley 26.621). (Pág. 69.)

II. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa del Consumidor, del Usuario y de la Competencia en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Acuerdo de Cooperación entre la República Argentina y la República Federativa del Brasil Relativo a la Cooperación entre sus Autoridades de Defensa de la Competencia en la Aplicación de sus Leyes de Competencia, suscrito en Buenos Aires, el día 16 de octubre de 2003 (228-S.-2009). Se sanciona definitivamente (ley 26.622). (Pág. 70.)

III. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el acuerdo por canje de notas por el que se hace retroactiva la fecha de aplicación del Protocolo Modificatorio del Convenio entre la República Argentina y la República de Chile para Evitar la Doble Tributación en Materia de Impuesto a la Renta, Ganancias o Beneficios y sobre el Capital y el Patrimonio, suscrito en Buenos Aires, el 10 de octubre de 2003 (111-S.-2007). Se sanciona definitivamente (ley 26.623). (Pág. 76.)

IV. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de Agosto de 1949 Relativo a la Aprobación de un Signo Distintivo Adicional –Protocolo III–, adoptado en Ginebra –Confederación Suiza– el 8 de diciembre de 2005 (150-S.-2007). Se sanciona definitivamente (ley 26.624). (Pág. 78.)

V. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Protocolo sobre los Restos Explosivos de Guerra, adoptado en Ginebra –Confederación Suiza– el 28 de noviembre de 2003 (116-S.-2008). Se sanciona definitivamente (ley 26.625). (Pág. 83.)

VI. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Protocolo Modificatorio del Artículo 4º del Acuerdo de Sede entre el Gobierno de la República Argentina y la Organización Iberoamericana de Seguridad Social de 1979 y su modificación de 1982, adoptado en Madrid –Reino de España–, el día 8 de octubre de 2007 (87-S.-2009). Se sanciona definitivamente (ley 26.626). (Pág. 90.)

VII. **Dictamen** de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Ciencia y Tecnología en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el

tal Federal, Córdoba, La Plata, Rosario y Salta (76-S.-2009). Se sanciona definitivamente (ley 26.632). (Pág. 115.)

16. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Cultura, de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del señor diputado Martínez (J. C.) y de la señora diputada García (S. R.) por el que se declara monumento histórico nacional a la Escuela Normal “Doctor Pedro Ignacio de Castro Barros” (254-D.-2010). Comenzó su tratamiento. (Pág. 119.)

17. **Apéndice:**

A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 128.)

B. **Asuntos entrados:**

- I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Pág. 158.)
- II. **Jefatura de Gabinete de Ministros.** (Pág. 158.)
- III. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Pág. 159.)
- IV. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 159.)
- V. **Dictámenes observados.** (Pág. 167.)
- VI. **Comunicaciones de comisiones.** (Pág. 167.)
- VII. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 167.)
- VIII. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 168.)
- IX. **Peticiones particulares.** (Pág. 172.)
- X. **Proyectos de ley.** (Pág. 174.)
- XI. **Proyectos de resolución.** (Pág. 178.)
- XII. **Proyectos de declaración.** (Pág. 183.)
- XIII. **Licencias.** (Pág. 185.)

C. **Inserciones** solicitadas por los señores diputados:

- 1. **Cejas.** (Pág. 185.)
- 2. **Gallardo.** (Pág. 186.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los once días del mes de agosto de 2010, a la hora 14 y 24:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Fellner). — Con la presencia de 134 señores diputados queda abierta la

sesión de tablas convocada para el día de la fecha.

Invito a la señora diputada por el distrito electoral de Tierra del Fuego, doña Liliana Fadul, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, la señora diputada doña Liliana Fadul procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Fellner). — Corresponde dar cuenta de los asuntos incluidos en los boletines de Asuntos Entrados números 20, 21 y 22, que obran en poder de los señores diputados.¹

La Honorable Cámara deberá proceder a resolver respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo, y atento a que los puntos sobre tablas son en su mayoría retiro de proyectos, si la Cámara está de acuerdo se realizará una sola votación para aprobarlos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Fellner). — Se va a votar.

—Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). — Se procederá en consecuencia.

Se va a votar si se conceden las licencias solicitadas por los señores diputados.

Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). — Quedan acordadas las licencias solicitadas.

3

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Fellner). — Corresponde pasar al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor de la Honorable Cámara.

¹ Véase la enunciación de los asuntos entrados en el Apéndice. (Pág. 158.)

Sr. Presidente (Fellner). – Para una cuestión de privilegio tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gribaudo. – Señor presidente: en realidad pensé mucho antes de pedir la palabra para plantear esta cuestión de privilegio, pero hay cosas que no puedo dejar pasar.

Me refiero a expresiones publicadas en el diario *La Nación* luego de la sesión que fracasó el miércoles pasado. En mi caso particular, no pude estar en el comienzo de esa sesión por motivos que quienes me conocen saben que son más que justificados. Aclaro que avisé a mi bloque acerca de esta situación.

Ahora bien, el señor diputado Bonasso, a quien yo respeto –aunque pareciera que este sentimiento no es recíproco– expresó al diario *La Nación*: “Están cobrando por algún lado. Barrick Gold mueve intereses grandísimos.” Esto acusó el señor diputado Bonasso. Y continuó diciendo: “El que faltó [...] sin dudas fue manipulado por el poder político o por el poder económico. El que no viene hoy sabe qué es lo que está en juego. Tendrán que explicar los diputados Alonso... –se refiere a la diputada Laura Alonso, que está a mi izquierda– ...y Gribaudo por qué no estaban”.

Señor presidente: aclaro que las explicaciones las dejo para los que quieran preguntarme de mi vida privada, pero creo que no corresponde echar mantos de sospecha tanto sobre mi persona como sobre el presidente de esta Cámara y otros diputados, que tal vez no han podido asistir a la sesión, o que incluso no estén de acuerdo con lo que propone el diputado Bonasso en su proyecto.

Por lo tanto, me parece que el señor diputado Bonasso tiene que rever su posición cuando se manifiesta frente a colegas y ante la opinión pública y no en forma personal, ya que es inaceptable que haya dicho que somos corruptos porque no estuvimos en el recinto o porque pensamos diferente.

Por otro lado, yo tolero que el señor diputado Bonasso, en su rol de preceptor de este Congreso, cuente las faltas de cada diputado en las sesiones. Yo también tengo algunas observaciones que formular con respecto a él. En el año 2008 hubo veintinueve sesiones, de las cuales el señor diputado Bonasso faltó a diez.

Yo vine a todas. En el año 2009, de catorce sesiones el señor diputado Bonasso no asistió a dos, y tampoco estuvo presente en dos sesiones de este año a las que yo sí asistí. Aclaro que en una de ellas debatimos temas tan importantes como la derogación de los decretos de necesidad y urgencia 298, 2004 y 2010. También en esa sesión discutimos y aprobamos la declaración de repudio a la explotación y exploración de la cuenca de Malvinas por parte del Reino Unido. Repito que el señor diputado Bonasso no estuvo presente en esa sesión, y sin embargo yo no digo ni podría pensar que esto responde a los intereses de la petrolera de los británicos.

Entonces, lo que quiero es que nos respetemos un poco más, que tengamos toda la fuerza y energía para llevar adelante nuestros proyectos y convicciones, pero que no generemos gratuitamente –y menos en los medios– sospechas permanentes de que alguien se está moviendo por intereses o poniéndose plata en los bolsillos.

Señor diputado Bonasso: la única plata que yo cobro es la que me paga el Congreso; trabajo y vivo como diputado y, además, soy docente en una universidad.

Por eso, en mi nombre y en el de la diputada Laura Alonso –quien viene trabajando con muchísimo esfuerzo en cada una de las comisiones, presentando proyectos y mostrando una actitud legislativa impresionante–, solicito al señor diputado Bonasso que se rectifique. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Fellner). – Las cuestiones de privilegio no se discuten, por lo que pasará a la Comisión de Asuntos Constitucionales.

12

RÉGIMEN DE PRESUPUESTOS MÍNIMOS PARA LA PRESERVACIÓN DE LOS GLACIARES Y DEL AMBIENTE PERIGLACIAL (Continuación) (Orden del Día N° 385)

I

Dictamen de mayoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Minería han considerado el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado y los proyectos de ley de los señores diputados Gioja, López (E. S.), Salum, Heredia, Godoy, González (J. D.), Sciutto y Salim y de las señoras diputadas Caselles, Moisés, Herrera (G. N.), Acosta, Ferrá de Bartol, García de Moreno, González (N. S.), y el proyecto de ley del señor diputado Bonasso, por los cuales se aprueba el Régimen de Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial, teniendo a la vista el proyecto de ley de los señores diputados Córdoba (J. M.) y Rodríguez (E. A.) y de la señora diputada Korenfeld, expediente 1.384-D.-09 y el proyecto de ley de la señora diputada Chiquichano, expediente 2.275-D.-09; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROTECCIÓN DE RECURSOS NATURALES ESTRATÉGICOS; PRESUPUESTOS MÍNIMOS PARA LA PRESERVACIÓN DE LOS GLACIARES Y DEL AMBIENTE PERIGLACIAL

Artículo 1º – *Objeto*. La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos y proveedores de agua de recarga de cuencas hidrográficas.

Art. 2º – *Definición*. A los efectos de la presente ley, se entiende por glaciar toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente, con o sin agua intersticial, formado por la recristalización de nieve, ubicado en diferentes ecosistemas, cualquiera sea su forma, dimensión y estado de conservación. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua. Asimismo, se entiende por ambiente periglacial el área de alta montaña con suelos congelados que actúa como regulador del recurso hídrico.

Art. 3º – *Inventario*. Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

Art. 4º – *Información registrada*. El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares y del ambiente periglacial por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica de los glaciares y del ambiente periglacial. Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor de 5 años, verificando los cambios en superficie de los glaciares y del ambiente periglacial,

su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación.

Art. 5º – El inventario y monitoreo del estado de los glaciares será realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Inanigla) con la coordinación de la autoridad nacional de aplicación de la presente ley.

Se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto cuando se trate de zonas fronterizas pendientes de demarcación del límite internacional previo al registro del inventario.

Art. 6º – *Actividades prohibidas*. En los glaciares quedan prohibidas las actividades que puedan afectar su condición natural o las funciones señaladas en el artículo 1º, impliquen su destrucción o traslado o interfieran en su avance, en particular las siguientes:

- a) La liberación, dispersión o disposición de sustancias o elementos contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen;
- b) La construcción de obras de arquitectura o infraestructura con excepción de aquellas necesarias para la investigación científica;
- c) La exploración y explotación minera o petrolífera. Se incluyen en dicha restricción aquellas que se desarrollen en el ambiente periglacial saturado en hielo;
- d) La instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales.

Art. 7º – Todas las actividades proyectadas en los glaciares o el ambiente periglacial, que no se encuentren prohibidas, estarán sujetas a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental y evaluación ambiental estratégica, según corresponda conforme escala de intervención, previo a su autorización y ejecución, conforme a la normativa vigente. Se exceptúan de dicho requisito las siguientes actividades:

- a) De rescate, derivado de emergencias aéreas o terrestres;
- b) Científicas, realizadas a pie o sobre esquís, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares y el ambiente periglacial;
- c) Deportivas, incluyendo andinismo, escalada y deportes no motorizados que no perturben el ambiente.

Art. 8º – *Autoridad competente*. A los efectos de la presente ley, será autoridad competente aquella que determine cada jurisdicción.

Art. 9º – *Autoridad de aplicación*. Será autoridad de aplicación de la presente ley el organismo nacional de mayor nivel jerárquico con competencia ambiental.

Art. 10. – Serán funciones de la autoridad de aplicación:

- a) Formular las acciones conducentes a la conservación y protección de los glaciares y del ambiente periglacial, en forma coordinada con las autoridades competentes de las provincias, en el ámbito del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA);
- b) Realizar y mantener actualizado el Inventario Nacional de Glaciares, a través del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla);
- c) Elaborar un informe periódico sobre el estado de los glaciares existentes en el territorio argentino, así como los proyectos o actividades que se realicen sobre glaciares o sus zonas de influencia, el que será remitido al Congreso de la Nación;
- d) Asesorar y apoyar a las jurisdicciones locales en los programas de monitoreo, fiscalización y protección de glaciares;
- e) Crear programas de promoción e incentivo a la investigación;
- f) Desarrollar campañas de educación e información ambiental conforme los objetivos de la presente ley.

Art. 11. – *Infracciones y sanciones.* El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y las normas complementarias que en su consecuencia se dicten, previo sumario que asegure el derecho de defensa y la valoración de la naturaleza de la infracción y el daño ocasionado, serán objeto de las siguientes sanciones, conforme a las normas de procedimiento administrativo que correspondan:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos mínimos de la categoría básica inicial de la administración correspondiente;
- c) Suspensión de la actividad de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso;
- d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones se aplicarán sin perjuicio de la responsabilidad civil o penal que pudiere imputarse al infractor.

Art. 12. – En caso de reincidencia, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b) y c) podrán triplicarse. Se considerará reincidente al que, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

Art. 13. – Cuando el infractor fuere una persona jurídica, los que tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, serán solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

Art. 14. – El importe percibido por las autoridades competentes, en concepto de multas, se destinará pre-

ferentemente, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

Art. 15. – *Disposición transitoria.* Las actividades descritas en el artículo 6º, en ejecución al momento de la sanción de la presente ley, deberán, en un plazo máximo de 180 días, someterse a una auditoría ambiental en la que se identifiquen y cuantifiquen los impactos ambientales potenciales y generados. En caso de verificarse impacto significativo sobre glaciares o ambiente periglacial se ordenará el cese o traslado de la actividad y las medidas de protección, limpieza y restauración que correspondan.

Art. 16. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 11 de mayo de 2010.

Miguel L. Bonasso. – Lidia E. Satragno. – Sergio H. Pansa. – Jorge O. Chemes. – Horacio A. Alcuaz. – Elsa M. Álvarez. – Verónica C. Benas. – Atilio F. S. Benedetti. – Jorge J. Cardelli. – Carlos A. Carranza. – Hugo Castañón. – Roy Cortina. – Hipólito Faustinelli. – Mario R. Fiad. – Susana R. García. – Eduardo M. Ibarra. – Ricardo A. Mansur. – Paula C. Merchán. – Hilma L. Ré. – María F. Reyes. – Raúl A. Rivara. – Fernando E. Solanas.

En disidencia parcial:

Alicia M. Comelli.

Por nota de fecha 13 de mayo de 2010, la señora diputada Gladys Esther González solicita incorporar su firma (en disidencia parcial) al dictamen de mayoría.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Minería han considerado el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, y las proyectos de ley de los señores diputados Gioja, López (E. S.), Salum, Heredia, Godoy, González (J. D.), Sciutto y Salim y de las señoras diputadas Caselles, Moisés, Herrera (G. N.), Acosta, Ferrá de Bartol, García de Moreno, González (N. S.), y el proyecto de ley del señor diputado Bonasso, por los cuales se aprueba el Régimen de Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial, teniendo a la vista el proyecto de ley de los señores diputados Córdoba (J. M.) y Rodríguez (E. A.) y de la señora diputada Korenfeld, expediente 1.384-D.-09, y el proyecto de ley de la señora diputada Chiquichano, expediente 2.275-D.-09. Luego de su estudio resuelven tratar todos aquellos proyectos citados, por considerar que su contenido atiende a una temática similar y tienen una misma competencia y aconsejan la sanción de este dictamen.

Miguel L. Bonasso.

II

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Minería han considerado el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado de la Nación sobre aprobación de Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Glaciares y el Ambiente Periglacial, teniendo a la vista los proyectos de ley de los señores diputados Gioja, López (E. S.), Salum, Heredia, Godoy, González (J. D.), Sciutto y Salim y de las señoras diputadas Caselles, Moisés, Herrera (G. N.), Acosta, Ferrá de Bartol, García de Moreno, González (N. S.) sobre el mismo tema, del señor diputado Bonasso sobre el mismo tema, de los señores diputados Córdoba (J. M.) y Rodríguez (E. A.) y de la señora diputada Korenfeld sobre creación de un registro nacional de glaciares y recursos hídricos de alta montaña, y de la señora diputada Chiquichano, sobre protección al ecosistema glaciar y creación del fondo de conservación de glaciares; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su sanción.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – *Objeto.* La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos para el consumo humano; para la agricultura y las actividades industriales, como proveedores de agua para la recarga de cuencas hidrográficas; para la generación de energía hidroeléctrica; para la protección de la biodiversidad; como fuente de información científica y como atractivo turístico.

Los glaciares constituyen bienes de carácter público y su dominio corresponde a las provincias o al Estado nacional, según el lugar en que se ubiquen.

Art. 2º – *Definiciones.* A los efectos de la presente ley, la protección se extiende, dentro del ambiente glaciar, a los glaciares descubiertos y cubiertos; y dentro del ambiente periglacial, a los glaciares de escombros; cuerpos que cumplen uno o más de los servicios ambientales y sociales establecidos en el artículo 1º.

Se entiende por:

- a) Glaciares descubiertos: aquellos cuerpos de hielo perenne expuestos, formados por la recristalización de la nieve, cualquiera sea su forma y dimensión;
- b) Glaciares cubiertos: aquellos cuerpos de hielo perenne que poseen una cobertura detrítica o sedimentaria;

- c) Glaciares de escombros: aquellos cuerpos de detrito congelado y hielo, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo subterráneo, o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos.

Son parte constituyente del ambiente glaciar y periglacial protegido, además del hielo, el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

Art. 3º – *Inventario.* Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares descubiertos, cubiertos y de escombros que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

Art. 4º – *Información registrada.* El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares descubiertos, cubiertos y de escombros, por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica. Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor a cinco (5) años, verificando los cambios en superficie de los glaciares, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación y prevención de riesgos.

Al efectuarse la tarea de inventario de glaciares y ambiente periglacial se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Art. 5º – *Realización del inventario.* El Inventario Nacional de Glaciares será realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla) en coordinación con la autoridad nacional de aplicación de la presente ley y con otras instituciones nacionales y provinciales competentes.

Art. 6º – *Actividades prohibidas.* Se prohíben las actividades que puedan afectar la condición natural de los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º, o sus funciones señaladas en el artículo 1º, las que impliquen su destrucción o traslado; o las que interfieran en su avance.

Se prohíben, en particular, en los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º, las siguientes actividades:

- a) La liberación, dispersión o disposición de sustancias o elementos contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen;
- b) La construcción de obras de arquitectura o infraestructura, con excepción de las necesarias para la investigación científica y la prevención de riesgos;
- c) La exploración y explotación minera o hidrocarbúfera;
- d) La instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales.

Art. 7º – *Evaluación de impacto ambiental*. Todas las actividades proyectadas en los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º, que no se encuentran prohibidas estarán sujetas a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental conforme a su escala de intervención, en el que deberá garantizarse una instancia de participación ciudadana de acuerdo a lo establecido en los artículos 19, 20 y 21 de la ley 25.675 –Ley General del Ambiente– en forma previa a su autorización y ejecución, conforme a la normativa vigente.

Se exceptúan de dicho requisito las siguientes actividades:

- a) De rescate, derivado de emergencias;
- b) Científicas, realizadas a pie o sobre esquíes, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares y el ambiente periglacial;
- c) Deportivas, incluyendo andinismo, escalada y deportes no motorizados que no perturben el ambiente.

Art. 8º – *Autoridades competentes*. A los efectos de la presente ley, será autoridad competente aquella que determine cada jurisdicción. En el caso de las áreas protegidas comprendidas por la ley 22.351, será autoridad competente la Administración de Parques Nacionales. En el Sector Antártico Argentino será autoridad competente la Dirección Nacional del Antártico.

Art. 9º – *Autoridad nacional de aplicación*. Será autoridad nacional de aplicación de la presente ley el organismo nacional de mayor nivel jerárquico con competencia ambiental.

Art. 10. – *Funciones*. Serán funciones de la autoridad nacional de aplicación:

- a) Formular las acciones conducentes a la conservación y protección de los glaciares y del ambiente periglacial, en forma coordinada con las autoridades competentes de las provincias, en el ámbito del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), y con los ministerios del Poder Ejecutivo nacional en el ámbito de sus respectivas competencias;
- b) Aportar a la formulación de una política referente al cambio climático acorde al objetivo de preservación de los glaciares, tanto en la órbita nacional, como en el marco de los acuerdos internacionales sobre cambio climático;
- c) Coordinar la realización y actualización del Inventario Nacional de Glaciares, a través del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla);
- d) Elaborar un informe periódico sobre el estado de los glaciares existentes en el territorio argentino, así como los proyectos o actividades que se realicen sobre glaciares o sus zonas de influencia, el que será remitido al Congreso de la Nación;

- e) Asesorar y apoyar a las jurisdicciones locales en los programas de monitoreo, fiscalización y protección de glaciares;
- f) Crear programas de promoción e incentivo a la investigación;
- g) Desarrollar campañas de educación e información ambiental conforme los objetivos de la presente ley;
- h) Incluir los principales resultados del Inventario Nacional de Glaciares y sus actualizaciones en las comunicaciones nacionales destinadas a informar a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Art. 11. – *Infracciones y sanciones*. Las sanciones al incumplimiento de la presente ley y de las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran corresponder, serán las que se fijen en cada una de las jurisdicciones conforme el poder de policía que les corresponde, las que no podrán ser inferiores a las aquí establecidas.

Las jurisdicciones que no cuenten con un régimen de sanciones aplicarán supletoriamente las siguientes sanciones que corresponden a la jurisdicción nacional:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos básicos de la categoría inicial de la administración pública nacional;
- c) Suspensión o revocación de las autorizaciones. La suspensión de la actividad podrá ser de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso;
- d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones serán aplicables previo sumario sustanciado en la jurisdicción en donde se realizó la infracción y se registrarán por las normas de procedimiento administrativo que corresponda, asegurándose el debido proceso legal, y se graduarán de acuerdo a la naturaleza de la infracción.

Art. 12. – *Reincidencia*. En caso de reincidencia, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b) y c) del artículo anterior podrán triplicarse. Se considerará reincidente al que, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

Art. 13. – *Responsabilidad solidaria*. Cuando el infractor fuere una persona jurídica, los que tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, serán solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

Art. 14. – *Destino de los importes percibidos*. Los importes percibidos por las autoridades competentes, en concepto de multas, se destinarán, prioritariamente,

te, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

Art. 15. – *Disposición transitoria.* En un plazo máximo de sesenta (60) días a partir de la sanción de la presente ley, el Ianigla presentará a la autoridad nacional de aplicación un cronograma para la ejecución del inventario, el cual deberá comenzar de manera inmediata por aquellas zonas en las que, por la existencia de actividades contempladas en el artículo 6°, se consideren prioritarias. Al efecto, las autoridades competentes deberán proveerle toda la información pertinente que el citado instituto le requiera.

Las autoridades competentes deberán, en un plazo máximo de ciento ochenta (180) días a partir de la culminación del inventario de la jurisdicción provincial, someter a las actividades mencionadas, a una auditoría ambiental en la que se identifiquen y cuantifiquen los impactos ambientales generados sobre los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2°. El costo de la auditoría correrá por cuenta de los titulares responsables de las actividades. Los resultados de la auditoría deberán presentarse a las autoridades competentes. En caso de verificarse impactos significativos, dichas autoridades ordenarán las medidas pertinentes para garantizar el cumplimiento de la presente ley.

Art. 16. – *Sector Antártico Argentino.* En el Sector Antártico Argentino, la aplicación de la presente ley estará sujeta a las obligaciones asumidas por la República Argentina en virtud del Tratado Antártico y del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente.

Art. 17. – *Reglamentación.* La presente ley se reglamentará en el plazo de noventa (90) días a partir de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 18. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 11 de mayo de 2010.

Héctor D. Tomas. – Jorge A. Cejas. – Miriam G. Gallardo. – Luis M. Fernández Basualdo. – Juan C. Gioja. – Beatriz L. Korenfeld. – Stella M. Leverberg. – Timoteo Llera. – Mario H. Martiarena. – Alberto N. Paredes Urquiza. – Mirta A. Pastoriza. – Roberto R. Robledo. – José A. Vilariño.

En disidencia:

Walter R. Wayar.

En disidencia parcial:

Marcelo E. López Arias. – Silvia B. Vázquez.

INFORME

Honorable Cámara:

El presente dictamen aconseja aprobar el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado de la Nación, recaído en el expediente 78-S.-2009 (C.D.-115/09) (21/10/2009) (PP=2009), por el cual se aprueba un régimen de presupuestos mínimos ambientales para la protección de los glaciares y el ambiente periglacial.

Dicho proyecto, que cuenta con la firma de senadores nacionales que responden a distintos bloques partidarios, fue aprobado en forma unánime por el Honorable Senado de la Nación en su sesión de fecha veintuno de octubre del año dos mil nueve.

Cabe en este punto, recordar los pasos previos que se dieron en cuanto al intento de establecimiento de presupuestos mínimos ambientales para la protección de los glaciares y el ambiente periglacial.

El 22 de octubre del año dos mil ocho, el Senado dio su aprobación al proyecto de ley de autoría de las diputadas Marta Maffei y Delia Bisutti y el diputado Carlos Raimundi, sobre presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y el ambiente periglacial, que ya contaba con aprobación de la Cámara de Diputados, sancionando de esta manera la ley 26.418. Posteriormente, el Poder Ejecutivo nacional observa totalmente el texto de la ley, a través de su decreto 1.837 del 10 de noviembre de dos mil ocho, devolviendo la misma al Congreso para su eventual ratificación en los términos del artículo 83 de la Constitución Nacional.

Al no obtenerse la mayoría exigida por el texto constitucional, el proyecto de ley es desechado, y no puede volver a reproducirse en el mismo período parlamentario.

A posteriori, desde la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación se efectúa una convocatoria a diputados y senadores, instituciones científicas, organismos gubernamentales nacionales y provinciales, y organizaciones no gubernamentales, a fin de conformar un foro que comenzará a trabajar en una nueva ley de protección de glaciares y ambiente periglacial.

Dichos encuentros arrojan por resultado el texto del proyecto de ley que con la firma de los senadores nacionales Daniel Filmus, Alfredo Martínez, María Eugenia Estenssoro, Rubén Giustiniani, Carlos Rossi, Julio Miranda, Pedro Guastavino, María Rosa Díaz, María Cristina Perceval, Delia Pinchetti de Sierra Morales, Ada Iturrez de Capellini y Élidea Vigo, da origen al expediente 2.200-S.-09 del Senado de la Nación.

Entre otras entidades de renombre relacionadas con la temática abordada tanto del ámbito estatal como privado, tuvo destacada participación el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla), dependiente del Conicet, la voz más autorizada desde el punto de vista técnico y científico para esclarecer todas las dudas que puedan presentarse al momento de redactar una ley que tendrá profunda significación en un tema tan importante como es la preservación de los glaciares y el ambiente periglacial.

Tal es la autoridad y el reconocimiento del Ianigla, que tanto el texto de la ley vetada como el proyecto de ley venido actualmente en revisión desde el Senado de la Nación, lo designan como el organismo encargado de la realización, mantenimiento y actualización del Inventario Nacional de Glaciares.

Este fue el motivo por el cual se puso de manifiesto en su momento la necesidad de contar con su opinión para adoptar una determinación en el seno de las comisiones asesoras permanentes a las que fueron girados los proyectos para su estudio. Lamentablemente este pedido no fue aceptado por el plenario, con lo cual los abajo firmantes entendemos que nos hemos visto privados de contar con una opinión sumamente calificada que mucho hubiera aportado en el tratamiento del tema abordado.

No obstante constan en las versiones taquigráficas respectivas, los informes donde el Ianigla aprueba lo actuado en el marco de las audiencias públicas celebradas por la Comisión de Ambiente y Desarrollo Sustentable del Senado de la Nación, al efecto del tratamiento del proyecto de ley que estamos considerando en esta oportunidad.

Entendemos que el texto sancionado por el Senado avanza en algunos aspectos no tenidos en cuenta en la redacción de la ley vetada, como por ejemplo, el reconocimiento del Sector Antártico Argentino, la inclusión de Parques Nacionales y la previsión de una instancia de participación ciudadana.

Por todo lo expuesto anteriormente, y por otras razones que expondrá el miembro informante, aconsejamos a la Honorable Cámara la aprobación del presente dictamen.

Héctor D. Tomas.

III

Dictamen de minoría

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Minería han considerado el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, y los proyectos de ley de los señores diputados Gioja, López (E. S.), Salum, Heredia, Godoy, González (J. D.), Sciutto y Salim, y de las señoras diputadas Celles, Moisés, Herrera (G. N.), Acosta, Ferrá de Bartol, García de Moreno, González (N. S.), y el proyecto de ley del señor diputado Bonasso, por los cuales se aprueba el régimen de presupuestos mínimos para la preservación de los glaciares y del ambiente periglacial, teniendo a la vista el proyecto de ley de los señores diputados Córdoba (J. M) y Rodríguez (E. A.) y de la señora diputada Korenfeld, expediente 1.384-D.-09 y el proyecto de ley de la señora diputada Chlquichano, expediente 2.275-D-09; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

LEY GENERAL DE PROTECCIÓN AL ECOSISTEMA GLACIAR

Artículo 1° – *Bien jurídico.* Los glaciares son bienes de dominio público protegidos por esta ley con el objeto de preservarlos como fuente de provisión y reserva de agua dulce y proveedores de vitales servicios ambientales para la permanencia de la especie humana y la biodiversidad sobre la Tierra.

Se asegura la sustentabilidad del bien agua en todo el territorio nacional.

Art. 2° – *Definición.* A los efectos de la presente ley se entiende por glaciar a toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente con o sin agua intersticial, formado por la recrystalización de la nieve, ubicado en ecosistemas glaciares, de montaña y alta montaña cualquiera fuera su forma, dimensión y estado de conservación.

Son parte constituyente de cada glaciar la masa de hielo, el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua. Asimismo se entiende por ambiente periglacial el área-volumen de suelos congelados que integran naturalmente el ecosistema glaciar.

Art. 3° – *Utilidad pública.* Se declara de utilidad pública la protección, mejoramiento, conservación y restauración de los ecosistemas glaciares y ambiente periglacial y los ecosistemas de montaña y de alta montaña, como prioridad y asunto de seguridad nacional y soberanía alimentaria.

Art. 4° – *Integridad.* Se declara la integridad natural de los glaciares por conformar las cuencas hidrológicas, ecosistemas glaciares y de montaña y alta montaña. La integridad natural se considera unidad ecológica indivisible.

Art. 5° – *Servicios ambientales.* Como beneficios de interés social que se generan o se derivan de las cuencas hidrológicas y sus componentes, se preservan los servicios ambientales que brindan los ecosistemas glaciares como fuente de provisión y reserva de agua dulce para consumo humano, saneamiento y uso agrícola, regulación climática, captura de carbono, conservación del ciclo hidrológico, control de la erosión, control inundaciones, recarga de acuíferos, mantenimientos de escurrimientos en calidad y cantidad, formación de suelo, purificación de cuerpos de agua, así como conservación y protección de la biodiversidad, en cuanto contribuyen al desarrollo humano y a la generación de actividades productivas sustentables.

Art. 6° – *Captación. Prohibiciones.* Las aguas captadas de la cuenca hidrológica del ecosistema glaciar son protegidas, mejoradas, conservadas, restauradas y utilizadas racionalmente por cada jurisdicción.

Queda prohibida la fragmentación, desviación, destrucción, obstrucción, profundización, acaparamiento, liberación, dispersión o disposición de sustancias con-

taminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen, la exploración y explotación minera o petrolífera, la instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales y toda otra acción que atente contra la integridad natural del ecosistema glaciar, ambiente periglacial y/o resienta el servicio ambiental de proveedor de agua en condiciones sustentables en toda su área.

Art. 7º – *Comportamiento y distribución natural.* Las unidades ecológicas indivisibles mantienen el comportamiento y la distribución natural de las cuencas hidroclógicas.

Art. 8º – *Ejecución sustentable.* Excepcionalmente cuando por razones fundadas de interés general para satisfacer necesidades elementales de consumo humano, saneamiento y/o actividades productivas sustentables se deban realizar obras y/o actividades básicas de infraestructura hidráulica, se ejecutarán según los principios de congruencia, sustentabilidad, cooperación, equidad intergeneracional, responsabilidad y solidaridad.

Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la ausencia de información o certeza científica obliga a actuar según el principio precautorio.

Toda persona física o jurídica, pública o privada, está obligada a realizar el estudio de impacto ambiental previo a la autorización y ejecución de un proyecto. La evaluación del estudio de impacto ambiental se llevará a cabo en audiencia pública.

Únicamente se encuentran exceptuadas de la elaboración del estudio de impacto ambiental las siguientes actividades:

- a) De rescate derivadas de emergencias;
- b) Científicas, realizadas a pie o sobre esquíes, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares y ambiente periglacial;
- c) Deportivas no motorizadas realizadas por personas idóneas en la disciplina, respetando la capacidad de carga del ecosistema y, que no perturben el ambiente.

Art. 9º – *Proyecto.* Entiéndase por proyecto a los efectos de esta ley, la propuesta debidamente documentada, de obras y/o acciones a desarrollar en un determinado tiempo y lugar. Puede estar referido tanto a construcciones o a instalaciones, como a otras intervenciones sobre el medio natural o modificado, comprendidas entre otras, las alteraciones del paisaje, la utilización y explotación de recursos naturales, las campañas de aplicación de biocidas, la extensión de fronteras agropecuarias.

El proyecto debe ser integral conteniendo cada una de las principales etapas de avance: a) idea, prefactibilidad, factibilidad y diseño; b) concreción, construcción o materialización; c) operación de las obras o instalaciones; d) cierre o desmantelamiento; e) poscierre o posdesmantelamiento.

Art. 10. – *Ecosistemas adyacentes.* En los ecosistemas adyacentes a los glaciares se debe adoptar medidas destinadas a prevenir y controlar las actividades que puedan generar efectos negativos sobre los glaciares y realizar una gestión adecuada en las zonas “de amortiguamiento” en las “áreas protegidas” que eviten impactos negativos sobre los glaciares.

Art. 11. – *Integralidad.* En la presente ley el concepto de integralidad se entiende como la interrelación de materias y disciplinas jurídicas y científicas que estudian las aguas en general y, los ecosistemas glaciares, en cooperación recíproca entre planificadores de la gestión política, técnica y científica del bien agua y los recursos hídricos naturales y culturales con el objeto de elaborar políticas integrales de desarrollo hídrico que aseguren la sustentabilidad ambiental, económica y social.

Art. 12. – *Inventario.* Como asunto de seguridad nacional resulta prioritario y urgente obtener la información científica acerca de los glaciares, a tal fin se crea el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como fuentes y reservas de agua y brindan servicios ambientales en todo el territorio nacional, con toda la información científica para una adecuada protección, control, monitoreo y vigilancia.

Art. 13. – *Información registrada.* El Inventario Nacional de Glaciares debe contener toda la información científica de los ecosistemas glaciares y ambiente periglacial y ecosistemas de montaña y alta montaña por cuenca hidrográfica, ubicación catastral, superficie y clasificación morfográfica. Esta información deberá actualizarse con una periodicidad no mayor a 5 (cinco) años, verificando los cambios morfológicos y funcionales de los glaciares y ambiente periglacial, su estabilidad, avance o retroceso y otros factores relevantes para la protección, conservación, mejoramiento, restauración y fundamentalmente la adopción de medidas preventivas cuando correspondiera.

En zonas fronterizas pendientes de demarcación del límite internacional, previo al registro del inventario se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Art. 14. – *Equipo científico.* La autoridad de aplicación de la presente ley tiene a su cargo la conformación de un equipo de científicos especialistas en nivología, glaciología y ciencias ambientales de universidades nacionales, institutos públicos, centros y organizaciones públicas, con el objeto de realizar el inventario, monitoreo, vigilancia y actualización de la información científica de los ecosistemas glaciares y ambiente periglacial y ecosistemas de montaña y alta montaña.

Art. 15. – *Autoridad competente.* A los efectos de la presente ley, es autoridad competente aquella que determine cada jurisdicción. En caso de las áreas protegidas comprendidas por la ley 22.351, será au-

toridad competente la Administración de Parques Nacionales.

Art. 16. – *Autoridad de aplicación.* Es autoridad de aplicación de la presente ley el organismo nacional de mayor nivel jerárquico con competencia ambiental.

La autoridad de aplicación enviará al Congreso de la Nación un informe anual sobre los proyectos y actividades que se proyecten y/o realicen sobre los ecosistemas glaciares, ambiente periglacial y ecosistema de montaña y alta montaña y otro informe, que no sobrepase un período de 5 (cinco) años, sobre el estado de los ecosistemas glaciares, ambiente periglacial y ecosistema de montaña y alta montaña existentes en el territorio nacional, conforme lo establecido en el artículo 13 de la presente ley.

Art. 17. – *Infracciones y sanciones.* El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y las normas complementarias que en su consecuencia se dicten, previo sumario que asegure el derecho de defensa y la valoración de la naturaleza de la infracción y el daño ocasionado, son objeto de las siguientes sanciones, conforme a las normas de procedimiento administrativo que correspondan:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de 100 (cien) a 100.000 (cien mil) sueldos mínimos de la categoría básica inicial de la administración correspondiente;
- c) Suspensión de la actividad de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso;
- d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones se aplican sin perjuicio de la obligación de recomponer el ambiente a su estado anterior y la responsabilidad civil o penal que pudiere imputarse al infractor.

Art. 18. – *Reincidencia.* En caso de reiteración de la conducta sancionada, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b) y c) del artículo precedente, podrán triplicarse. Se considera reincidente al que, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

Art. 19. – *Personas jurídicas.* Cuando el infractor fuere una persona jurídica, los que tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, son solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

Art. 20. – *Sanciones agravadas.* Son conductas que ameritan sanciones agravadas, las imputables a funcionarios públicos que autorizaren, toleraren o posibilitaren de cualquier manera, la comisión de faltas como las descritas en los artículos de esta ley, u omitiesen la aplicación de las disposiciones contenidas en la presente ley, quedando obligados solidariamente a la recomposición del ambiente a su estado anterior, inhabilitados de manera perpetua para ocupar cargos

públicos y a pagar la multa correspondiente elevada en un treinta a cuarenta por ciento.

Art. 21. – *Destino de las multas.* El importe percibido por las autoridades competentes, en concepto de multas, se destina, exclusivamente, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

Art. 22. – *Fondo para la Conservación de Glaciares.* Créase el Fondo para la Conservación de Glaciares que estará destinado a financiar el inventario, la evaluación, monitoreo y vigilancia de los glaciares existentes en el país.

Art. 23. – *Integración del Fondo para la Conservación de Glaciares.* El Fondo para la Conservación de Glaciares esta integrado por:

- a) Los recursos que anualmente se asignan a través de la Ley de Presupuesto General de la Administración Pública Nacional, que para el primer año no puede ser inferior al 0,005 % del mismo;
- b) Ingresos por legados o donaciones;
- c) Fondos no reintegrables provistos por organismos multilaterales, gobiernos extranjeros u organizaciones no gubernamentales;
- d) Recursos provenientes de otras fuentes.

Art. 24. – La administración del Fondo para la Conservación de Glaciares está a cargo de la autoridad de aplicación de la presente ley.

Art. 25. – *Cultura del agua.* El Estado debe, como acciones prioritarias:

- a) Incorporar en los programas de estudios en todos los niveles educativos los conceptos de cultura del agua y, en particular de los ecosistemas glaciares;
- b) Instrumentar campañas permanentes de difusión de la cultura del agua;
- c) Fomentar la educación formal y no formal y brindar información a través de los medios masivos de comunicación;
- d) Fomentar el uso racional y conservación del agua como tema de seguridad nacional y soberanía alimentaria, alentando el empleo de procedimientos y tecnologías orientadas al uso eficiente y conservación del agua;
- e) Fomentar el interés de la sociedad en sus distintas organizaciones ciudadanas como colegios de profesionales, órganos académicos y organizaciones de usuarios para participar en la toma de decisiones, asunción de compromisos y responsabilidades en todo lo concerniente a la protección del bien agua y a la gestión de los recursos hídricos.

Art. 26. – *Disposiciones transitorias.* Primera: las actividades prohibidas por esta ley, que se encuentren en ejecución al momento de la sanción de la presente

deben, en un plazo máximo de 180 días, someterse a un proceso de evaluación de impacto ambiental que tenga por principal objeto de estudio el ecosistema glaciar afectado. En caso de verificarse impacto negativo se ordenará el cese o traslado de la actividad y las medidas de protección, limpieza y restauración que correspondan. Segunda: se insta al Estado argentino a suscribir convenios que protejan los ecosistemas glaciares en zonas limítrofes.

Art. 27. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de las comisiones, 11 de mayo de 2010.

Rosa L. Chiquichano.

INFORME

Honorable Cámara:

Hoy día es manifiesta la preocupación universal por la protección al ambiente, este cambio de actitud de las últimas décadas, seguramente, se origina en el manifiesto deterioro del ambiente. Esta preocupación se refleja tanto en los países ricos o desarrollados, como en los países pobres, subdesarrollados o con graves problemas de marginación. La pobreza en el mundo es uno de los factores que mayor incidencia tiene en el problema de la contaminación.

Se sabe que la naturaleza por sí misma genera fluctuaciones en su proceso evolutivo: glaciares, terremotos, inundaciones, tempestades y erupciones volcánicas, como la que afectó a una zona de la región patagónica por la erupción del volcán Hudson, y más recientemente la erupción del volcán Chaitén que afectó considerablemente a vastas áreas del Chubut y Río Negro y, particularmente a las ciudades de Esquel y Trevelín. Pero también la humanidad ha tomado conciencia de la degradación que el mismo ser humano está provocando y ha asumido la tutela del ambiente como un compromiso universal que persigue como objetivo la protección de la integridad del sistema ambiental mundial, proclamando que: “Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza”. (Principio 1. Declaración de Río.)

La contaminación de los ríos y los mares, el deterioro de la atmósfera, la tala indiscriminada de bosques, los incendios forestales, el problema de la desertización y desertificación, la sobre explotación de los recursos, la extinción de miles de especies vegetales y animales, la degradación del suelo, el debilitamiento de la capa de ozono, la eliminación de los residuos, la pobreza en el mundo, el efecto invernadero, son temas acuciantes que alarman a la humanidad y a partir de las últimas décadas están siendo motivo de estudios y consideración desde distintos estamentos. Desde la órbita gubernamental y desde organizaciones no gubernamentales se manifiesta la necesidad de tutelar jurídicamente las actividades humanas que tiendan

a impactar sobre los elementos naturales y culturales del entorno donde se desarrollan:

A modo de profunda reflexión transcribimos la famosa respuesta del jefe Seattle de la tribu Suwamish al presidente Franklin de los Estados Unidos en 1855. Esta declaración impregnada de contenido poético está impregnada también de un profundo contenido humano, es el fiel testimonio de la cultura de un pueblo que tiene plena conciencia de su existencia trascendente y es considerada “la declaración más hermosa y profunda que jamás se haya hecho sobre el medio ambiente”. El jefe piel roja implora al espíritu del hombre para que comprenda su sentimiento conservacionista como los más elevados valores de su cultura y tome conciencia del destino trascendente del hombre: el compromiso de asegurar la vida a las generaciones venideras, como fruto de la convivencia armónica entre el hombre y el ambiente.

Entendemos que estos pensamientos adquieren plena vigencia, si los aborígenes vivieron miles de años sin deteriorar el ambiente y aseguraron el bienestar a futuras generaciones, este estilo de vida condice con el sostenimiento actual de desarrollo sustentable.

Este mensaje nos conmueve espiritualmente y nos convoca a la reflexión, porque sin un fuerte sostenimiento ético, las regulaciones jurídicas no van a traducirse en los logros que deseamos todos los que estamos comprometidos con el objeto de construir un mundo mejor.

Así termina la vida y comienza el sobrevivir

El gran jefe en Washington manda decir que desea comprar nuestras Tierras. El gran jefe también nos envía palabras de amistad y buena voluntad. Apreciamos esta gentileza porque sabemos que poca falta le hace en cambio nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta, pues sabemos que, de no hacerlo, el hombre blanco podrá venir con sus armas de fuego y tomarse nuestras Tierras. El gran jefe en Washington podrá confiar en lo que dice el jefe Seattle con la misma certeza con que nuestros hermanos blancos podrán confiar en la vuelta de las estaciones. Mis palabras son inmutables como las estrellas.

¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, el calor de la Tierra? Esta idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua. ¿Cómo podríais comprarlo a nosotros? Lo decidiremos oportunamente. Habéis de saber que cada partícula de esta Tierra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que circula en los árboles porta las memorias del hombre de piel roja.

Los muertos del hombre blanco se olvidan de su Tierra natal cuando se van a caminar por entre las estrellas. Nuestros muertos jamás olvidan esta hermosa

Tierra porque ella es la madre del hombre de piel roja. Somos parte de la Tierra y ella es parte de nosotros.

Nuestros hermanos, el venado, el caballo, el águila majestuosa, son nuestros hermanos. Las crestas rocosas, las savias de las praderas, el calor corporal del potrillo y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

Por eso, cuando el gran jefe en Washington manda decir que desea comprar nuestras Tierras, es mucho lo que pide. El gran jefe manda decir que nos reservará un lugar para que podamos vivir cómodamente entre nosotros. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Por eso consideraremos su oferta de comprar nuestras Tierras. Más ello no será fácil porque estas Tierras son sagradas para nosotros. El agua centelleante que corre por los ríos y esteros no es meramente agua sino la sangre de nuestros antepasados. Si os vendemos estas Tierras, tendréis que recordar que ellas son sagradas y deberéis enseñar a vuestros hijos que lo son, y que cada reflejo fantasmal en las aguas claras de los lagos habla de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre.

Los ríos son nuestros hermanos, ellos calman nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si los vendemos nuestras Tierras, deberéis recordar y enseñar a vuestros hijos que los ríos son nuestros hermanos y hermanos de vosotros; deberéis en adelante dar a los ríos el trato bondadoso que daríais a cualquier hermano.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestra manera de ser, le da lo mismo un pedazo de Tierra que el otro porque él es un extraño que llega en la noche a sacar de la Tierra lo que necesita. La Tierra no es su hermano sino su enemigo. Cuando la ha conquistado, la abandona y sigue su camino. Deja detrás de él las sepulturas de sus padres sin que le importe. Despoja de la Tierra a sus hijos sin que le importe. Olvida la sepultura de su padre y los derechos de sus hijos. Trata a su madre, la Tierra, y a su hermano, el cielo, como si fuesen cosas que se pueden comprar, saquear y vender, como si fuesen corderos y cuentas de vidrio. Su insaciable apetito devora la Tierra y dejará tras sí sólo un desierto.

No lo comprendo. Nuestra manera de ser es diferente de la vuestra. La vista de vuestras ciudades hace doler, los ojos al hombre de piel roja. Pero quizá sea así porque el hombre de piel roja es un salvaje y no comprende las cosas. No hay ningún lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ningún lugar donde pueda escucharse el desplegarse de las hojas en primavera o el rozar de las alas de un insecto. Pero quizá sea así porque soy un salvaje y no puedo comprender las cosas. El ruido de la ciudad parece insultar los oídos. ¿Y qué clase de vida es cuando el hombre no es capaz de escuchar el solitario grito de la garza o la discusión nocturna de las ranas alrededor de la laguna? Soy un hombre de piel roja y no lo comprendo.

Los indios preferimos el suave sonido del viento que acaricia la cara del lago y el olor del mismo viento, purificado por la lluvia del mediodía o perfumado por la fragancia de los pinos.

El aire es algo precioso para el hombre de piel roja porque todas las cosas comparten el mismo aliento: el animal, el árbol y el hombre. El hombre blanco parece no sentir el aire que respira. Al igual que un hombre muchos días agonizante, se ha vuelto insensible al hedor. Más, si os vendemos nuestras Tierras, debéis recordar que el aire es precioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con toda la vida que sustenta. Y, si os vendemos nuestras Tierras, debéis dejarlas aparte y mantenerlas sagradas como un lugar al cual podrá llegar incluso el hombre blanco a saborear el viento dulcificado por las flores de la pradera.

Consideraremos vuestra oferta de comprar nuestras Tierras. Si decidimos aceptarla, pondré una condición: que el hombre blanco deberá tratar los animales de estas Tierras como hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de conducta. He visto miles de búfalos pudriéndose sobre las praderas, abandonados allí por el hombre blanco que les disparó desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo cómo el humeante caballo de vapor puede ser más importante que el búfalo al que sólo matamos para poder vivir. ¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales hubiesen desaparecido, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque todo lo que ocurre a los animales pronto habrá de ocurrir también al hombre. Todas las cosas están relacionadas entre sí.

Vosotros debéis enseñar a vuestros hijos que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos. Para que respeten la Tierra, debéis decir a vuestros hijos que la Tierra está plena de la vida de nuestros antepasados. Debéis enseñar a vuestros hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros que la Tierra es nuestra madre. Todo lo que afecta a la Tierra afecta a los hijos de la Tierra. Cuando los hombres escupen en el suelo, se escupen a sí mismos.

Esto lo sabemos: la Tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la Tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida: es sólo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que ocurre a la Tierra ocurrirá a los hijos de la Tierra. Lo sabemos. Todas las cosas están relacionadas como la sangre que une a una familia.

Aún el hombre blanco, cuyo Dios se pasea con él y conversa con él de amigo a amigo, no puede estar exento del destino común. Quizá seamos hermanos, después de todo. Lo veremos. Sabemos algo que el hombre blanco tal vez descubra algún día: que nuestro Dios es su mismo Dios. Ahora pensáis quizá que sois dueños de él tal como deseáis ser dueños de nuestras Tierras: pero no podréis serlo. Él es el Dios de la humanidad y su compasión es igual para el hombre de piel roja que para el hombre blanco. Esta Tierra es preciosa para Él y el causarle daño significa mos-

trar desprecio hacia su Creador. Los hombres blancos, también pasarán, tal vez antes que las demás tribus. Si contamináis vuestra cama, moriréis alguna noche sofocados por vuestros propios desperdicios. Pero aún en vuestra hora final os sentiréis iluminados por la idea de que Dios os trajo a estas Tierras y os dio el dominio sobre ellas y sobre el hombre de piel roja con algún propósito especial. Tal destino es un misterio para nosotros porque no comprendemos lo que será cuando los búfalos hayan sido exterminados, cuando los caballos salvajes hayan sido domados, cuando los recónditos rincones de los bosques exhalen el olor a muchos hombres y cuando la vista hacia las verdes colinas esté cerrada por un enjambre de alambres parlantes. ¿Dónde está el espeso bosque? Desapareció. ¿Dónde está el águila? Desapareció. Así termina la vida y comienza el sobrevivir.

Cuando abordamos cualquier tema referido a la protección del ambiente, por tratarse de un fenómeno social y jurídico contemporáneo, surge naturalmente la necesidad de consignar los principales acontecimientos que abrieron el camino a la institucionalización de la protección ambiental, a partir de los cuales se acrecienta paulatinamente la conciencia ambiental universal y el derecho ambiental va adquiriendo notoriedad dentro de la ciencia jurídica.

“Podría señalarse en el ámbito internacional como la primera expresión de un intento orgánico de institucionalización, la Conferencia Científica de las Naciones Unidas sobre Conservación y Utilización de Recursos, reunida en Nueva York el 17 de agosto al 6 de septiembre de 1949.

“El 12 de mayo de 1954 se suscribe en Londres el Acuerdo Internacional para la Prevención de la Contaminación del Mar por Petróleo y, en 1956 se crea la Agencia Internacional de la Energía.

“En el desarrollo de este proceso de institucionalizaciones ha tenido mucha importancia la Conferencia Intergubernamental de Expertos sobre Bases Científicas para el Uso Racional de los Recursos de la Biósfera, reunida por la UNESCO en París, del 4 al 13 de septiembre de 1968.

“Sin embargo, el impulso que dio comienzo al tratamiento orgánico a nivel internacional de los problemas de conservación del ambiente, fue la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, preparatoria de la Conferencia de Estocolmo, el 3 de diciembre de 1968.

“Los prolegómenos de esta importante conferencia se encuentran en las reuniones auspiciadas por las Naciones Unidas en Nueva York, Praga y Ginebra en 1971.”

La Conferencia de Estocolmo se reunió en junio de 1972, donde hubo de vencerse serias resistencias que ya se habían hecho sentir a lo largo de las reuniones anteriores por parte de los países del Tercer Mundo, que veían con justificado temor el riesgo de que se diversificase la atención mundial, olvidándose temas

para ellos más acuciantes, como el de los alimentos, temiendo, —no sin razón— que se aplicaran a objetivos ambientales los recursos que ellos necesitaban, congelándose así su desarrollo.

La Conferencia de Estocolmo de 1972 fue el punto de partida de la conciencia mundial para la protección y el mejoramiento del medio ambiente y ha creado una estructura institucional flexible pero permanente.

A partir de esta conferencia se crearon organizaciones especializadas, institucionalizándose el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) con sede en Nairobi. Este programa permite la coordinación no solamente de las técnicas y de las investigaciones, sino también de los derechos.

Esta decisión de las Naciones Unidas a nivel mundial, completada por instituciones regionales como la Comunidad Económica Europea (CEE) hoy Unión Europea (UE), han constituido un factor poderoso de unificación.

A continuación de los trabajos de la Conferencia de Estocolmo, muchos Estados han introducido en sus Constituciones cláusulas reconociendo la existencia del derecho al ambiente y cuya formulación se inspira en el primer principio de la Declaración de Estocolmo que enuncia: “El hombre tiene un derecho fundamental a la libertad, a la igualdad y a condiciones de vida satisfactorias, en un ambiente cuya calidad de vida le permita vivir con dignidad y bienestar, y tiene el deber solemne de proteger y mejorar el medio ambiente de las generaciones presentes y futuras”.

Durante el año 1992, al cumplirse el vigésimo aniversario de la Conferencia de Estocolmo, la Asamblea General de las Naciones Unidas resolvió convocar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD), denominada la “Cumbre de la Tierra”, la cual se reunió en Río de Janeiro en el mes de junio de 1992.

A partir de la reforma de 1994 nuestra Constitución Nacional recepta el nuevo paradigma de desarrollo sustentable y la tutela del ambiente adquiere rango constitucional, artículo 41 de la Constitución Nacional: “Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo. El daño ambiental generará prioritariamente la obligación de recomponer, según lo establezca la ley.

“Las autoridades proveerán la protección de este derecho, la utilización racional de los recursos naturales, a la preservación del patrimonio natural y cultural y de la diversidad biológica, y a la información y educación ambientales.

“Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias, las necesarias para complementirlas, sin que aquellas alteren las jurisdicciones locales.

“Se prohíbe el ingreso al territorio nacional de residuos actual o potencialmente peligrosos, y de los radioactivos.”

Hoy sólo se puede concebir la realización de actividades productivas sustentables. No hay margen de discrecionalidad que permita dejar de lado el concepto de sustentabilidad tal como se instrumentaba tradicionalmente, donde primaba el concepto mercantilista sin considerar el valor naturaleza. La manda constitucional del artículo 41 promueve el desarrollo humano y la satisfacción de las necesidades humanas dentro del concepto de desarrollo sustentable: “que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras”.

La Constitución Nacional establece “dictar las normas de presupuestos mínimos de protección”, las cuales se materializan en la Ley General del Ambiente 25.675, marcando un hito fundamental en la legislación argentina. Sin dejar de destacar las normativas ambientales vigentes en algunas jurisdicciones locales, durante el período de ocho años transcurrido desde la reforma constitucional hasta la sanción de la Ley General del Ambiente, se percibió la falta de esta herramienta jurídica para profundizar desde el derecho el amparo al derecho humano fundamental a un ambiente sano.

La ley 25.675 representa un notable avance dentro del ordenamiento jurídico nacional, al establecer el bien jurídicamente protegido, los principios de política ambiental, el concepto de presupuesto mínimo, la competencia judicial, instrumentos de la política y gestión ambiental, el ordenamiento ambiental, la evaluación de impacto ambiental, educación e información ambiental, seguro ambiental y fondo de restauración, el sistema federal ambiental, la autogestión, el daño ambiental y el fondo de compensación ambiental.

A posteriori de esta ley marco, el Congreso de la Nación sanciona normas ambientales para la protección de recursos y bienes naturales específicos como la Ley de Presupuestos Mínimos para la Protección de los Bosques Nativos, el Régimen de Gestión Ambiental de Aguas, ley 25.688.

Hoy, como legisladores, debemos asumir en plenitud el rol protagónico que nos corresponde como representantes del pueblo y cumplir dignamente con el mandato de la ciudadanía; materializar en normativas jurídicas la protección específica del ecosistema glaciar es un deber, una responsabilidad ineludible ante un tema de gravitante interés nacional que ha repercutido sensiblemente en toda la ciudadanía.

Las personas hemos tomado conciencia del valor ambiental, económico y social que tiene el agua.

El mundo padece la crisis por la escasez de este bien tan preciado que ha llevado a la disputa sobre el control de cursos de agua, por el control de acuíferos, o por dominio territorial que asegure el uso y disfrute de este bien.

Lamentablemente, algunos expertos han definido al siglo XXI como el de la “guerra por el agua”.

De acuerdo a las estadísticas realizadas por Naciones Unidas, en la cumbre de Johannesburgo, aunque el 70 % de la superficie del mundo está cubierta de agua, sólo el 2,5 % del volumen total es agua dulce, mientras que el 97,5 % es agua salada. Casi el 70 % del agua dulce está congelada y, del resto, la mayoría se presenta como humedad del suelo o se encuentra en profundos acuíferos subterráneos inaccesibles. Menos del 1 % de los recursos de agua dulce del mundo está al alcance del consumo humano.

En la Argentina no existen políticas públicas en materia de glaciares, se aplican normas y presupuestos generales ambientales, normas de presupuestos mínimos, los referidos a recursos hídricos y toda otra norma que directa o indirectamente incida en el tema.

El Sistema de Parques Nacionales protege los glaciares que se encuentran dentro de su área, pero los que están fuera de esas áreas quedan sin el alcance de la legislación de Parques Nacionales.

Si consideramos que los glaciares mantienen una conexión directa con los cauces de agua de las cuencas hidrográficas (a veces originan el mismo cauce), se infiere que los glaciares están incluidos en el artículo 2.340 del Código Civil que refiere a “toda agua que tenga o adquiera la aptitud de satisfacer usos de interés general”.

La ley 25.688, de régimen de gestión de aguas establece, “los presupuestos mínimos ambientales, para la preservación de las aguas, su aprovechamiento y uso racional”, define al agua como “aquella que forma parte del conjunto de los cursos y cuerpos de aguas naturales o artificiales, superficiales y subterráneas, así como a las contenidas en los acuíferos, ríos subterráneos y las atmosféricas” (artículo 2º) como se observa no incluye expresamente a los glaciares.

Siguiendo a Marienhoff “el estado físico en que se presenta el agua de los glaciares, en nada altera su condición jurídica de curso de agua, tanto más si se tiene en cuenta que el glaciar no es una masa de hielo inmóvil e inmutable, sino, por el contrario, una masa que se renueva y desliza lentamente [...] El glaciar tiene los mismos elementos constitutivos de cualquier otro curso de agua: lecho y agua (congelada); por otra parte, el glaciar, al igual que los ríos, arroyos, etcétera, tiene su curso o corriente, aunque caracterizado por su lentitud. Es necesario, pues, entender el glaciar como una verdadera corriente muy lenta, que se mantiene en los mismos límites por la acción de fuerzas opuestas, el aumento por la parte superior y la destrucción por debajo”.

Del análisis de esta realidad jurídica, se torna imprescindible elaborar la normativa jurídica para proteger a los glaciares en sentido amplio.

Si consideramos que el glaciar es agua en estado sólido (masa de hielo) y brinda vitales servicios ambientales o sea adquiere “la aptitud de satisfacer usos de

interés general”, cabe definir su estatus jurídico como un bien de dominio público y protegerlos con el objeto de preservarlos como fuente de provisión y reserva de agua dulce y proveedores de vitales servicios ambientales, para la permanencia de la especie humana y la biodiversidad sobre la Tierra, y aseguren la sustentabilidad del bien agua en todo el territorio nacional. Siendo de utilidad pública la protección, mejoramiento, conservación y restauración de los ecosistemas glaciares y ambiente periglacial y los ecosistemas de montaña y de alta montaña, como prioridad y asunto de seguridad nacional y soberanía alimentaria.

Otra cuestión sustancial es considerar al glaciar dentro del ecosistema glaciar, conexo a otros ecosistemas de montaña y de alta montaña y elemento integral de las cuencas hidrográficas, en consecuencia la regulación jurídica debe tener en cuenta esta integridad natural del glaciar y considerar su tratamiento como una unidad ecológica indivisible por lo que resulta conducente evitar el fraccionamiento del glaciar en virtud de competencias y jurisdicciones.

La condición de fragilidad y vulnerabilidad del ecosistema glaciar, obliga a la preservación de cualquier alteración generada por acciones humanas que pongan en riesgo su evolución natural.

Los ecosistemas glaciares, el ambiente periglacial y los ecosistemas de montañas están siendo notablemente afectados por el cambio climático, lo que condiciona su estabilidad; los gases de efecto invernadero alteran las condiciones naturales de estos ecosistemas provocando el retroceso que se registra en las últimas décadas.

La Argentina mediante ley 24.295 ha aprobado la convención marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático, “reconociendo que los cambios del clima de la Tierra y sus efectos adversos son una preocupación común de toda la humanidad.

”Preocupadas porque las actividades humanas han ido aumentando sustancialmente las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera, y porque ese aumento intensifica el efecto invernadero natural, lo cual dará como resultado, en promedio, un calentamiento adicional de la superficie y la atmósfera de la Tierra y puede afectar adversamente a los ecosistemas naturales y a la humanidad.”

Por ley 25.438 se aprobó el Protocolo de Kyoto

Mediante ley 24.375 se aprueba el Convenio de Diversidad Biológica adoptado en Río de Janeiro, Brasil, el 5 de junio de 1992: “Conscientes del valor intrínseco de la diversidad biológica y de los valores ecológicos, genéticos, sociales, económicos, científicos, educativos, culturales, recreativos y estéticos de la diversidad biológica y sus componentes.

”Conscientes asimismo de la importancia de la diversidad biológica para la evolución y para el mantenimiento de los sistemas necesarios para la vida de la biosfera.

”Afirmando que la conservación de la diversidad biológica es interés común de la humanidad...”.

En relación al marco jurídico internacional sólo existen algunos acuerdos sobre recursos conexos a los ecosistemas glaciares, lo que demuestra una carencia generalizada de legislación específica a nivel internacional y en las legislaciones nacionales. Por lo que resulta razonable instar al Estado argentino a suscribir acuerdos que protejan los ecosistemas glaciares en zonas limítrofes.

Es meritorio destacar la Declaración del Calafate firmada en la provincia de Santa Cruz, entre los presidentes de la República Argentina y la República de Chile, el 29 de agosto de 2003, el instrumento bilateral refiere a los glaciares y la afectación que reciben como consecuencia del cambio climático. Los mandatarios deciden impulsar estudios conjuntos de científicos argentinos y chilenos sobre los efectos del cambio climático y el deterioro de la capa de ozono en la zona patagónica y en la Antártida, conscientes de las consecuencias adversas que el aumento de radiaciones ultravioleta provoca sobre la flora y fauna de los ecosistemas.

La información y la educación son acciones imperativas consagradas por la Constitución Nacional en el artículo 41, en consecuencia se debe instrumentar planes y programas que propugnen la cultura del agua y de los ecosistemas glaciares.

La educación ambiental establece la necesidad de incorporar al hombre la consideración de la problemática y asume que, así como él asume que es un factor de alteración, es también el elemento más importante para la solución. Por eso es indispensable la política pública que promueva los cambios de actitudes y de estilos de vida en los ciudadanos.

La educación ambiental fomenta valores éticos; procura los conocimientos para interpretar los fenómenos ambientales; instrumenta la aplicación de sus soluciones; vincula los diversos procesos educativos con la realidad y enfoca su análisis a través de una perspectiva interdisciplinaria. Es decir, forma hombres con plena conciencia de su ambiente, dispuestos a enfrentar los problemas responsablemente y con habilidad técnica para participar en su resolución.

Los fundamentos de la educación ambiental son: toma de conciencia, conocimiento, actitud, competencia y participación.

La educación ambiental no es una temática abstracta, sino que se refiere a problemas concretos y complejos, es necesario que el sistema educativo la enfoque desde un punto de vista interdisciplinario. Se busca así, asignarle un carácter global.

Y como no puede reducirse a una asignatura y sus objetivos, siempre van más allá de un área temática, decimos que la educación ambiental es integradora, sistemática, participativa y adecuada al medio, esto último es una exigencia pedagógica, ya que despierta

en el educando interés por solucionar los problemas de su entorno real.

En la Argentina, varias facultades de diferentes disciplinas, están impartiendo “su visión” de lo ambiental así como distintas carreras de grado y posgrado, aunque según los entendidos, “todavía se requieren avances”.

Todo comenzó en 1988 cuando en la Universidad Nacional de La Plata se realizó el Primer Seminario de Universidad y Medio Ambiente.

Colegas legisladores: objetivamente tenemos la responsabilidad pública de elaborar las normas que protejan –en este caso– a los ecosistemas glaciares, pero con todo respeto permítanme expresarles que esta situación me produce un sentimiento muy profundo de compromiso cívico. Desde siempre, desde mi condición de ciudadana, de militante social o desde mi función pública siempre asumí la defensa de la naturaleza. Tal vez sea por mi condición aborigen y este espíritu, de sentirme parte de la Tierra, que he heredado de mis ancestros. Siendo diputada provincial por Chubut fui designada en representación de los parlamentarios patagónicos para exponer en el Seminario “El agua como un derecho humano fundamental” en Neuquén.

Transcribo lo expuesto porque considero que el tema abordado tiene íntima relación con el proyecto que estamos considerando:

Seminario “El agua como un derecho humano fundamental” (Neuquén, junio 2007).

Locutor: la doctora Rosa Chiquichano, quien es representante del Parlamento Patagónico, abordará el tema “La democracia, base fundamental para el crecimiento con dignidad. El agua, un derecho humano”.

En uso de la palabra manifesté: “[...] Ayer cuando venía, pensaba en todas estas temáticas que se iban a plantear, toda esta realidad que hay en relación con el ambiente, con los recursos, con la contaminación, con Andalgalá en Catamarca, con Gualaguaychú –que acompañamos siempre desde Esquel, espiritualmente, cuando hay logros y cuando decimos “no aflojen”–; y lo de los ríos y arroyos aquí en la cordillera, que hoy mismo me lo planteaban, y el proyecto minero de San Juan. Bueno, ante toda esta realidad que muchos conocemos, no dejaba de alegrarme en el viaje; estaba feliz porque nevaba y era dificultoso el viaje. Pero qué buena la nieve, si es en invierno, en la cordillera tiene que nevar, gracias a Dios.

Otra cuestión son los problemas sociales y la mala situación de la gente, los malos gobiernos que no solucionan esos problemas sociales. Pero gracias a Dios nevaba. Y además tuve la suerte de ver..., antes de Rinconada una manada de ciervos. Qué gran felicidad.

Y me transportaba en el tiempo y decía “igual con estas condiciones vamos a este foro tan importante”. Y me remontaba en el tiempo y pensaba en los congresales de Tucumán, cuando viajaban por la In-

dependencia, y sabía que en ese momento estábamos muchos viajando para llegar aquí. Yo digo, vamos a otro congreso, a otro congreso tan importante como el de Tucumán. Vamos a un congreso a luchar por la defensa de la vida.

Y en ese sentido y en esa emoción, llegar a Junín de los Andes, otro momento de reflexión por ser una mujer de sangre tehuelche y recordar que el 1° de enero de 1885 los jefes tehuelches clavaron la lanza, no como rendición sino para terminar con un conflicto entre hermanos, para dejar de seguir derramando sangre en la Patagonia.

Por todo eso, celebro esta organización, que los Defensores del Pueblo de la Argentina hayan pensado en este evento, porque en estos ámbitos es donde se dicen las cosas, donde se reflexiona, donde nos unimos también personal y espiritualmente. Porque esto es la democracia, es un cambio en el corazón. Esto es la democracia. Votar es una cuestión formal. El trabajo permanente y el ejercicio permanente en la democracia se hace cuando trabajamos por los principios de la verdadera democracia por la libertad, por la igualdad, por la fraternidad. Y aquí estamos convocados.

Ayer mismo pensaba que los patagónicos estamos muy acostumbrados a estas distancias. Soy consciente de que, en este momento, estoy en representación de una institución que hace mucho viene trabajando por la defensa del ambiente. Y esta institución es el Parlamento Patagónico, donde los diputados de La Pampa, de Neuquén, de Río Negro, de Chubut, de Santa Cruz, de Tierra del Fuego, periódicamente recorremos grandes distancias y tardamos mucho; a veces el viaje es más largo que el mismo tiempo de reunión que tenemos, por las distancias. Pero fundamentalmente, desde 2004 y 2005, hemos llevado adelante la Agenda Ambiental Patagónica. Estamos armonizando legislación y no sólo desde el aspecto ambiental, sino en el aspecto social, de la salud, de proyectos, y estamos fortaleciendo lo que necesitamos los humanos, solidaridad. Solidaridad humana y solidaridad institucional. Y en eso siento un gran orgullo y el orgullo que me estén acompañando legisladores de la Patagonia y coordinadores que venimos trabajando en esto desde hace mucho tiempo, y continuamos profundizando este trabajo.

Y eso habla del deber que tenemos los representantes del pueblo, porque el artículo 41 de la Constitución habla del derecho al ambiente sano, pero también del deber. De eso no nos tenemos que olvidar los ciudadanos todos, pero más fresco todavía lo tenemos que tener quienes ejercemos una función pública, porque si nos equivocamos podemos comprometer a futuras generaciones. Y nosotros no somos dueños de la vida, nosotros estamos en estos lugares justamente para defender la vida.

Yo vengo de Esquel, aunque he vivido en muchos lados. Esto también me emociona porque Esquel tiene nombre tehuelche, significa “pasto tierno”, y

de Chubut, que también es un nombre tehuelche, que significa “transparente”, y a nuestra provincia la atraviesa el río Chubut. Y justamente nuestro eslogan en la provincia es “ser transparente, ser Chubut”. Porque gracias a Dios, Chubut está realizando una gestión mejorando la calidad de vida de todos los habitantes, de todos los sectores. Tiene una legislación avanzada, esa misma legislación que se incorpora en 1994 en la Constitución Nacional. Y esto en defensa de la política, porque la política no es mala, la política es buena porque es una herramienta para construir mejores condiciones de vida y la paz social. Los malos pueden ser hombres que ejercen la política y no la política. Por eso digo que hubo constituyentes en la provincia del Chubut que supieron conocer e interpretar las nuevas normativas y este nuevo paradigma del “desarrollo sustentable”. Este principio de prevención y precaución que se incorpora en la Ley General del Ambiente 25.675 –que es posterior por supuesto a la reforma del 94–, pero supieron entender este cambio que se estaba produciendo en el mundo. Incorporamos una legislación de avanzada.

Y también tenemos en nuestra Constitución (Chubut) los derechos fundamentales, porque el artículo 9º –disfrute del agua– lo teníamos los pueblos desde antes de la constitución del Estado, es un derecho humano fundamental.

La Constitución de la provincia del Chubut legisla sobre los recursos naturales taxativamente, legisla sobre el ambiente en sus artículos 109, 110 y 111. Pero como aquí se dijo, y mucho se habló de la legislación, no puede ser una expresión de deseos, [...]. De la democracia de las palabras pasamos a la democracia de los hechos. Y en ese sentido, se está haciendo mucho en Chubut por mejorar las condiciones de vida de todos los ciudadanos.

Y específicamente en la cuestión del agua potable se han invertido muchísimos millones para llevar, construir un acueducto a Puerto Madryn –que ustedes la conocen por las ballenas– y otro a Paso de Indios, donde la población por años sufrió la escasez del agua. Y ustedes dirán ¿cómo se instalaron? Hay una vertiente y esa vertiente alcanzaba cuando en Paso de Indios, en plena meseta, ubicada en la mitad de la provincia del Chubut, había una herrería para herrar los bueyes de los carros. Pero hay hoy una población relativamente importante, sabemos que en la Patagonia las poblaciones no son tan grandes.

El artículo 41 de la Constitución Nacional, del derecho a un ambiente sano y donde se desarrolla el concepto de “desarrollo sustentable”, valga la redundancia, dice que las actividades productivas se tienen que realizar de tal manera que las generaciones actuales no comprometamos el porvenir de futuras generaciones. Y este ambiente sano implica el paisaje hermoso como el que tenemos, pero a veces hay que ver qué hay en esos bosques, en

esos lagos, en esos ríos. Implica vivienda digna, trabajo, educación, salud. Y mi provincia está invirtiendo mucho en infraestructura sanitaria, escolar, vial, mejorando los sueldos de los docentes, de los empleados provinciales. Y promoviendo el trabajo de las empresas locales, a tal punto que hay una comunidad aborigen, “Cushamen”, que yo estoy íntimamente ligada a ella porque celebramos todos los años el “Camaruco”, donde no se pueden construir casas porque el empresariado local no da abasto y porque ha escaseado la mano de obra capacitada. Por eso, el gran desafío ahora es capacitar para la demanda laboral que hay.

Por eso la cuestión hídrica, el agua, como el ambiente sano, hay que tomarlo en sentido amplio, no en sentido aislado. Y por eso tenemos que pensar en la Patagonia, en la Argentina, en América. Tenemos que realizar el ordenamiento territorial, no se pueden ejecutar proyectos sin ordenamiento territorial, sin el cuidado de los bosques para que no se escurran las aguas, para que se mantengan los ecosistemas, para que mantengamos la flora.

La Patagonia es la farmacia del mundo y creo que la Argentina es la farmacia del mundo. Tenemos que tener en cuenta el calentamiento global que destruye los glaciares, que el único que no está en retroceso por ahora, gracias a Dios, es el Perito Moreno, en Lago Argentino, en El Calafate.

Tenemos que mirar qué es lo que pasa con nuestros cultivos, con los agroquímicos, con los monocultivos, como pasa con la soja, porque vienen empresas. Bien dice nuestro Preámbulo “a todos los hombres del mundo”, sí, a todos los inmigrantes de buena voluntad que vinieron, pero no a las empresas multinacionales que descaradamente, por la legislación que construimos los propios argentinos, nos vienen a saquear y nos saquean en la cara. Y hasta yo, que debería estar haciendo señales de humo, tengo celular y manejamos Internet; y con toda esta formación y con todos estos recursos, manejan nuestros propios recursos. Por eso debemos tener en cuenta la función social de la Tierra y, fundamentalmente, pensar en la seguridad alimentaria, porque la Tierra es un bien de desarrollo y producción sustentable.

Estas son todas las cosas, porque como los seres humanos vivimos integrados, vivimos integrados a la naturaleza, y somos políticos pero somos madres, somos hijos, somos ciudadanos, somos cocinera, somos enfermeras, somos académicos. Así es la naturaleza, todo está integrado en la naturaleza.

Hoy hablaron de los desafíos. En la sesión ordinaria de 2005, en abril, en Rawson, pudimos definir y concluir con la redacción de la Agenda Ambiental Patagónica, con este espíritu de mujer apegada a mi tierra que amo. Y yo creo que eso fue el fenómeno Esquel; todos tenemos derecho al disfrute del agua: el que pesca con la latita de durazno y el que hace “mosca” con una caña muy sofisticada, y

todos comprendimos que el agua vale más que el oro. Y suspendimos ese proyecto porque violaron la legislación provincial que nosotros tenemos y que es de avanzada. Y porque hubo y hay gran movilización popular y una gran conciencia ambiental. Y en la época de crisis, cuando había 6.000 desocupados, nosotros sacamos 11.665 votos y el “sí” 2.000 y algo, y justamente no era la gente más humilde la que estaba a favor de este proyecto.

Por eso, como les decía antes cuando se cerró, en la sesión del Parlamento en abril del 2005, yo les dediqué a los asistentes y a todos mis hermanos parlamentarios de la Patagonia, una poesía. Les planté el desafío que hoy planteamos acá, en una poesía, y que se las voy a dedicar a ustedes. Y ése es el desafío que cada uno de nosotros tiene que afrontar, porque no sólo hay que tener la legislación, hay que tener la conciencia, la educación y formación, y el coraje para hacer las cosas que tenemos que hacer.

Por eso, esta poesía dice así. La titulé *Vida*:

Estoy con mi cuerpo dolorido,
mis pasos más cansados,
mis años madurando.
Estoy con mi pensamiento vivo
mis ansias de luchar.
mis sueños reafirmando.
Miro a mi alrededor,
siento la vida,
me proyecto en mi luz universal
abrazando a mi hogar,
la Tierra Mía.
Me conmuevo,
me sangra el corazón
por esta inmensa herida.
Qué delirio mundial
herir la humanidad,
destruir la vida.
Cuántas sonrisas menos.
Cuántas lágrimas más. Nos duelen.
Levantemos las almas
en un canto de amor por la vida.
Con mis pasos más lentos,
con mis sueños intactos,
con mi esperanza eterna, me sublevo.
No quiero más conquistas.
No quiero más miserias. Hoy con todas las fuerzas
te abrazo Tierra mía, Te defendiendo.
Hoy:
Con todas las fuerzas
abracemos la Tierra,
defendamos la vida.
Juntos.

Gracias.

Por todo lo expuesto pido la aprobación del presente proyecto de ley.

Rosa L. Chiquichano.

ANTECEDENTES

1

Buenos Aires, 21 de octubre de 2009.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Eduardo A. Fellner.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PRESUPUESTOS MÍNIMOS PARA LA PROTECCIÓN DE LOS GLACIARES Y DEL AMBIENTE PERIGLACIAL

Artículo 1° – *Objeto*. La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos para el consumo humano; para la agricultura y las actividades industriales, como proveedores de agua para la recarga de cuencas hidrográficas; para la generación de energía hidroeléctrica; para la protección de la biodiversidad; como fuente de información científica y como atractivo turístico.

Los glaciares constituyen bienes de carácter público y su dominio corresponde a las provincias o al Estado nacional, según el lugar en que se ubiquen.

Art. 2° – *Definiciones*. A los efectos de la presente ley, la protección se extiende, dentro del ambiente glacial, a los glaciares descubiertos y cubiertos; y dentro del ambiente periglacial, a los glaciares de escombros; cuerpos que cumplen uno o más de los servicios ambientales y sociales establecidos en el artículo 1°.

Se entiende por:

- Glaciares descubiertos: aquellos cuerpos de hielo perenne expuestos, formados por la recristalización de la nieve, cualquiera sea su forma y dimensión;
- Glaciares cubiertos: aquellos cuerpos de hielo perenne que poseen una cobertura detrítica o sedimentaria;
- Glaciares de escombros: aquellos cuerpos de detrito congelado y hielo, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con

hielo subterráneo, o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos.

Son parte constituyente del ambiente glacial y periglacial protegido, además del hielo, el material diátrico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

Art. 3º – *Inventario*. Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares descubiertos, cubiertos y de escombros que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

Art. 4º – *Información registrada*. El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares descubiertos, cubiertos y de escombros, por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica. Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor a 5 años, verificando los cambios en superficie de los glaciares, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación y prevención de riesgos.

Al efectuarse la tarea de inventario de glaciares y ambiente periglacial se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Art. 5º – *Realización del inventario*. El Inventario Nacional de Glaciares será realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla) en coordinación con la autoridad nacional de aplicación de la presente ley y con otras instituciones nacionales y provinciales competentes.

Art. 6º – *Actividades prohibidas*. Se prohíben las actividades que puedan afectar la condición natural de los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º, o sus funciones señaladas en el artículo 1º, las que impliquen su destrucción o traslado; o las que interfieran en su avance.

Se prohíben, en particular, en los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º, las siguientes actividades:

- a) La liberación, dispersión o disposición de sustancias o elementos contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen;
- b) La construcción de obras de arquitectura o infraestructura, con excepción de las necesarias para la investigación científica y la prevención de riesgos;
- c) La exploración y explotación minera o hidrocarbúfera;
- d) La instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales.

Art. 7º – *Evaluación de impacto ambiental*. Todas las actividades proyectadas en los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º, que no se encuentran prohibidas estarán sujetas a un procedimiento de evalua-

ción de impacto ambiental conforme a su escala de intervención, en el que deberá garantizarse una instancia de participación ciudadana de acuerdo a lo establecido en los artículos 19, 20 y 21 de la ley 25.675 –Ley General del Ambiente– en forma previa a su autorización y ejecución, conforme a la normativa vigente.

Se exceptúan de dicho requisito las siguientes actividades:

- a) De rescate, derivado de emergencias;
- b) Científicas, realizadas a pie o sobre esquís, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares y el ambiente periglacial;
- c) Deportivas, incluyendo andinismo, escalada y deportes no motorizados que no perturben el ambiente.

Art. 8º – *Autoridades competentes*. A los efectos de la presente ley, será autoridad competente aquella que determine cada jurisdicción. En el caso de las áreas protegidas comprendidas por la ley 22.351, será autoridad competente la Administración de Parques Nacionales. En el Sector Antártico Argentino será autoridad competente la Dirección Nacional del Antártico.

Art. 9º – *Autoridad nacional de aplicación*. Será autoridad nacional de aplicación de la presente ley el organismo nacional de mayor nivel jerárquico con competencia ambiental.

Art. 10. – *Funciones*. Serán funciones de la autoridad nacional de aplicación:

- a) Formular las acciones conducentes a la conservación y protección de los glaciares y del ambiente periglacial, en forma coordinada con las autoridades competentes de las provincias, en el ámbito del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), y con los ministerios del Poder Ejecutivo nacional en el ámbito de sus respectivas competencias;
- b) Aportar a la formulación de una política referente al cambio climático acorde al objetivo de preservación de los glaciares, tanto en la órbita nacional, como en el marco de los acuerdos internacionales sobre cambio climático;
- c) Coordinar la realización y actualización del Inventario Nacional de Glaciares, a través del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla);
- d) Elaborar un informe periódico sobre el estado de los glaciares existentes en el territorio argentino, así como los proyectos o actividades que se realicen sobre glaciares o sus zonas de influencia, el que será remitido al Congreso de la Nación;
- e) Asesorar y apoyar a las jurisdicciones locales en los programas de monitoreo, fiscalización y protección de glaciares;

- f) Crear programas de promoción e incentivo a la investigación;
- g) Desarrollar campañas de educación e información ambiental conforme los objetivos de la presente ley;
- h) Incluir los principales resultados del Inventario Nacional de Glaciares y sus actualizaciones en las comunicaciones nacionales destinadas a informar a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

Art. 11. – *Infracciones y sanciones.* Las sanciones al incumplimiento de la presente ley y de las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran corresponder, serán las que se fijen en cada una de las jurisdicciones conforme el poder de policía que les corresponde, las que no podrán ser inferiores a las aquí establecidas.

Las jurisdicciones que no cuenten con un régimen de sanciones aplicarán supletoriamente las siguientes sanciones que corresponden a la jurisdicción nacional:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos básicos de la categoría inicial de la administración pública nacional;
- c) Suspensión o revocación de las autorizaciones. La suspensión de la actividad podrá ser de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso;
- d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones serán aplicables previo sumario sustanciado en la jurisdicción en donde se realizó la infracción y se regirán por las normas de procedimiento administrativo que corresponda, asegurándose el debido proceso legal, y se graduarán de acuerdo a la naturaleza de la infracción.

Art. 12. – *Reincidencia.* En caso de reincidencia, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b) y c) del artículo anterior podrán triplicarse. Se considerará reincidente al que, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

Art. 13. – *Responsabilidad solidaria.* Cuando el infractor fuere una persona jurídica, los que tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, serán solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

Art. 14. – *Destino de los importes percibidos.* Los importes percibidos por las autoridades competentes, en concepto de multas, se destinarán, prioritariamente, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

Art. 15. – *Disposición transitoria.* En un plazo máximo de sesenta (60) días a partir de la sanción de la presente ley, el Ianigla presentará a la autoridad nacional de aplicación un cronograma para la ejecución del inventario, el cual deberá comenzar de manera inmediata por aquellas zonas en las que, por la existencia de actividades contempladas en el artículo 6º, se consideren prioritarias. Al efecto, las autoridades competentes deberán proveerle toda la información pertinente que el citado instituto le requiera.

Las autoridades competentes deberán, en un plazo de ciento ochenta (180) días a partir de la culminación del inventario de la jurisdicción provincial, someter a las actividades mencionadas, a una auditoría ambiental en la que se identifiquen y cuantifiquen los impactos ambientales generados sobre los cuerpos protegidos definidos en el artículo 2º. El costo de la auditoría correrá por cuenta de los titulares responsables de las actividades. Los resultados de la auditoría deberán presentarse a las autoridades competentes. En caso de verificarse impactos significativos, dichas autoridades ordenarán las medidas pertinentes para garantizar el cumplimiento de la presente ley.

Art. 16. – *Sector Antártico Argentino.* En el Sector Antártico Argentino, la aplicación de la presente ley estará sujeta a las obligaciones asumidas por la República Argentina en virtud del Tratado Antártico y del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente.

Art. 17. – *Reglamentación.* La presente ley se reglamentará en el plazo de noventa (90) días a partir de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 18. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

JULIO C. C. COBOS.

Juan Estrada.

2

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PRESUPUESTOS MÍNIMOS PARA LA PROTECCIÓN DE GLACIARES Y RECURSOS HÍDRICOS DE ALTA MONTAÑA

Artículo 1º – *Objeto.* La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de glaciares y recursos hídricos de alta montaña con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos, proveedores de agua de recarga de cuencas hidrográficas. Así como también preservarlos como fuente generadora de energía y promoción del desarrollo económico regional.

Art. 2º – *Definición.* A los efectos de la presente ley, se entiende por:

- a) Glaciar: toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente, que se mantiene plurianualmente, con o sin agua intersticial, formada como resultado de la recristalización de nieve, ubicado en diferentes ecosistemas, cualquiera sea su dimensión, forma y estado de conservación. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los recursos internos y superficiales de agua.
- b) Recurso hídrico de alta montaña: todo afluente que, proveniente de derretimiento natural de glaciares, de la nieve, de lluvias o de cualquier otro origen, sea de la superficie o subterránea, constituya un curso de agua, de cualquier dimensión, permanente o temporario.

Art. 3º – *Registro.* Créase el Registro Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares en que el derretimiento natural de sus aguas se extienda por el territorio nacional, que actúan como reservas hídricas, con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo. Este registro deberá tener como mínimo información sobre ubicación, superficie, y todo otro dato que muestre el comportamiento de los mismos con el transcurso del tiempo. La autoridad de aplicación deberá actualizar los datos con una periodicidad no mayor a 5 años.

Art. 4º – En el caso de glaciares ubicados en zonas limítrofes, la autoridad de aplicación deberá dar intervención previa al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto a fin de precisar si los glaciares a registrar se hallan localizados en una zona cuyo límite internacional se encuentra pendiente de demarcación. Cumplida la tarea en las zonas acordadas, y previo al registro de la información correspondiente, se dará nuevamente intervención al mencionado ministerio.

Art. 5º – *Financiamiento del Registro Nacional de Glaciares.* La tarea de individualización de los glaciares y su registro será financiada con:

- a) Partidas previstas anualmente en el presupuesto de la administración nacional;
- b) Financiamiento internacional;
- c) Legados y donaciones;
- d) Otras fuentes de financiamiento que obtenga la autoridad de aplicación para el cumplimiento del objetivo de la presente ley.

Art. 6º – *Actividades prohibidas en los glaciares.* Quedan prohibidas las actividades que puedan afectar su condición natural o las funciones señaladas en el artículo 1º, impliquen su destrucción total o parcial, traslado, o interfieran en su valor y función ambiental. También quedan prohibidas las actividades que tengan efectos perjudiciales sobre las características climáticas y meteorológicas. Las actividades que en

ellos se desarrollen estarán sujetas a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental según corresponda conforme escala de intervención, previo a su autorización y ejecución, de acuerdo con la normativa vigente. Estarán exceptuadas las actividades de orden científico o de rescate derivadas de emergencia.

Art. 7º – *Uso del agua proveniente de alta montaña.* El agua proveniente de alta montaña deberá utilizarse de manera que se limite el impacto perjudicial sobre el medio ambiente y efectos perjudiciales significativos en la calidad del agua. Se deberán realizar los estudios permanentes y sistemáticos conducentes a impedir y prevenir esos efectos.

Art. 8º – *Contaminación de los recursos hídricos provenientes de alta montaña.* Nadie podrá contaminar en forma directa o indirecta aguas provenientes de alta montaña, por empleo o incorporación de sustancias tóxicas o de cualquier índole que fuere. La autoridad de aplicación deberá coordinar las acciones con los organismos competentes a nivel nacional y en las distintas jurisdicciones, a fin de determinar los límites máximos de contaminación aceptable para este tipo de agua. Si la contaminación de las aguas, sea por infiltración, por incorporación directa o por cualquier otro medio, pudiera afectar la vida o la salud de las personas o animales o fuera nociva para la vegetación o calidad del suelo, serán sancionados en la forma prevista por esta ley.

Art. 9º – *Autoridad de aplicación.* El Poder Ejecutivo determinará la autoridad de aplicación de la presente ley.

Art. 10. – La autoridad de aplicación armonizará y concertará con las autoridades provinciales competentes en la materia las responsabilidades para la aplicación de la presente ley.

Art. 11. – *Infracciones y sanciones.* El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y las normas complementarias que en su consecuencia se dicten, previo sumario que asegure el derecho de defensa y la valoración de la naturaleza de la infracción y el daño ocasionado, serán objeto de las siguientes sanciones, conforme con las normas de procedimiento administrativo que correspondan:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos mínimos de la categoría básica inicial de la administración correspondiente;
- c) Suspensión de la actividad de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso;
- d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones se aplicarán sin perjuicio de la responsabilidad civil o penal que pudiere imputarse al infractor.

Art. 12. – En caso de reincidencia, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b)

y c) podrán triplicarse. Se considerará reincidente a quien, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

Art. 13. – Cuando el infractor fuere una persona jurídica, quienes tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, serán solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

Art. 14. – El importe percibido por las autoridades competentes en concepto de multas se destinará, preferentemente, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

Art. 15. – Las provincias, en uso de sus facultades, tomarán las medidas para que las actividades actualmente en desarrollo se adecuen a la presente norma.

Art. 16. – La presente ley se reglamentará en el plazo de noventa (90) días a partir de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 17. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Juan C. Gioja. – María J. Acosta. – Graciela Caselles. – Margarita Ferrá de Bartol. – Eva García de Moreno. – Ruperto E. Godoy. – Juan D. González. – Nancy S. González. – Arturo M. Heredia. – Griselda N. Herrera. – Ernesto López. – María C. Moisés. – Juan A. Salim. – Osvaldo R. Salum. – Rubén D. Sciutto.

3

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

PROTECCIÓN DE RECURSOS NATURALES ESTRATÉGICOS; PRESUPUESTOS MÍNIMOS PARA LA PRESERVACIÓN DE LOS GLACIARES Y DEL AMBIENTE PERIGLACIAL

Artículo 1º – *Objeto.* La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos y proveedores de agua de recarga de cuencas hidrográficas.

Art. 2º – *Definición.* A los efectos de la presente ley, se entiende por glaciar toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente, con o sin agua intersticial, formado por la recrystalización de la nieve, ubicado en diferentes ecosistemas, cualquiera sea su forma, dimensión y estado de conservación. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

Asimismo, se entiende por ambiente periglacial el área de alta montaña con suelos congelados que actúa como regulador del recurso hídrico.

Art. 3º – *Inventario.* Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciales que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

Art. 4º – *Información registrada.* El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares y del ambiente periglacial por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica de los glaciares y del ambiente periglacial. Este Inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor de 5 años, verificando los cambios en superficie de los glaciares y del ambiente periglacial, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación.

Art. 5º – El inventario y monitoreo del estado de los glaciares será realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Iani-gla) con la coordinación de la autoridad nacional de aplicación de la presente ley.

Art. 6º – *Actividades prohibidas.* En los glaciares quedan prohibidas las actividades que puedan afectar su condición natural o las funciones señaladas en el artículo 1º, impliquen su destrucción o traslado o interfieran en su avance, en particular las siguientes:

- a) La liberación, dispersión o disposición de sustancias o elementos contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen;
- b) La construcción de obras de arquitectura o infraestructura con excepción de aquellas necesarias para la investigación científica;
- c) La exploración y explotación minera o petrolífera. Se incluyen en dicha restricción aquellas que se desarrollen en el ambiente periglacial saturado en hielo;
- d) La instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales.

Art. 7º – Todas las actividades proyectadas en los glaciares o el ambiente periglacial, que no se encuentran prohibidas, estarán sujetas a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental y evaluación ambiental estratégica, según corresponda conforme escala de intervención, previo a su autorización y ejecución, conforme a la normativa vigente.

Se exceptúan de dicho requisito las siguientes actividades:

- a) De rescate, derivado de emergencias aéreas o terrestres;
- b) Científicas, realizada a pie o sobre esquís, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares y el ambiente periglacial;

- c) Deportivas, incluyendo andinismo, escalada y deportes no motorizados que no perturben el ambiente.

Art. 8º – *Autoridad competente.* A los efectos de la presente ley, será autoridad competente aquella que determine cada jurisdicción.

Art. 9º – *Autoridad de aplicación.* Será autoridad de aplicación de la presente ley el organismo nacional de mayor nivel jerárquico con competencia ambiental.

Art. 10. – Serán funciones de la autoridad de aplicación:

- a) Formular las acciones conducentes a la conservación y protección de los glaciares y del ambiente periglacial, en forma coordinada con las autoridades competentes de las provincias, en el ámbito del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA);
- b) Realizar y mantener actualizado el Inventario Nacional de Glaciares, a través del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla);
- c) Elaborar un informe periódico sobre el estado de los glaciares existentes en el territorio argentino, así como los proyectos o actividades que se realicen sobre glaciares o sus zonas de influencia, el que será remitido al Congreso de la Nación;
- d) Asesorar y apoyar a las jurisdicciones locales en los programas de monitoreo, fiscalización y protección de glaciares;
- e) Crear programas de promoción e incentivo a la investigación;
- f) Desarrollar campañas de educación e información ambiental conforme los objetivos de la presente ley.

Art. 11. – *Infracciones y sanciones.* El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y las normas complementarias que en su consecuencia se dicten, previo sumario que asegure el derecho de defensa y la valoración de la naturaleza de la infracción y el daño ocasionado, serán objeto de las siguientes sanciones, conforme a las normas de procedimiento administrativo que correspondan:

- a) Apercibimiento;
- b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos mínimos de la categoría básica inicial de la administración correspondiente;
- c) Suspensión de la actividad de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso;
- d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones se aplicarán sin perjuicio de la responsabilidad civil o penal que pudiese imputarse al infractor.

Art. 12. – En caso de reincidencia, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b) y c) podrán triplicarse. Se considerará reincidente al que, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

Art. 13. – Cuando el infractor fuere una persona jurídica, los que tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, serán solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

Art. 14. – El importe percibido por las autoridades competentes, en concepto de multas, se destinará, preferentemente, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

Art. 15. – *Disposición transitoria.* Las actividades descritas en el artículo 6º, en ejecución al momento de la sanción de la presente ley, deberán, en un plazo máximo de 180 días, someterse a una auditoría ambiental en la que se identifiquen y cuantifiquen los impactos ambientales potenciales y generados. En caso de verificarse impacto significativo sobre glaciares o ambiente periglacial se ordenará el cese o traslado de la actividad y las medidas de protección, limpieza y restauración que correspondan.

Art. 16. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Miguel L. Bonasso. – Eduardo G. Macaluse. – José R. Brillo. – Felipe C. Solá. – Adrián Pérez. – Federico Pinedo. – Enrique L. Thomas. – Silvia Augsburger. – Claudio R. Lozano. – Jorge E. Sarghini. – Oscar R. Aguad. – Sergio A. Basteiro. – María C. Cremer de Busti. – Norma E. Morandini. – Luis B. Lusquiños.

OBSERVACIÓN

Buenos Aires, 4 de junio de 2010.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, doctor Eduardo A. Fellner.

S/D.

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de formular observaciones al Orden del Día N° 385/2010, en los términos del artículo 113 del reglamento de la Honorable Cámara, que contiene el dictamen de las Comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y Minería sobre el proyecto de ley en revisión que tramita como expediente 78-S.-09 y otros: régimen de presupuestos mínimos para la preservación de los glaciares y ambientes periglaciares.

Dejo constancia de que las siguientes observaciones las presentamos conforme a las disposiciones previstas en el artículo 113 del reglamento de esta Cámara, a pesar de ser integrante de una de las comisiones intervinientes y de haber participado en el debate en

comisión en un todo de conformidad a lo dispuesto por el artículo 110 del reglamento, pues las autoridades de la comisión cabecera me impidieron firmar en disidencia parcial el dictamen de la mayoría antes de la remisión del dictamen para su publicación, lo que era la intención de nuestro bloque.

Nuestra disidencia con el dictamen de mayoría y el fundamento de nuestra observación están vinculados a asuntos que deberán ser considerados durante la discusión en particular del proyecto, fundamentalmente a la definición del área a proteger del dictamen y a aspectos parciales de redacción en otros artículos.

Respecto del primer tema el proyecto de ley en cuestión hace extensiva la protección al ambiente periglacial, definiéndolo como “el área de alta montaña con suelos congelados que actúa como regulador del recurso hídrico”.

Es importante destacar que el significado del concepto “ambiente periglacial” no es unívoco dentro de la comunidad científica especializada. Así, originalmente hacía referencia a las zonas adyacentes a cierto tipo de glaciares, pero con el tiempo su significación se fue ampliando para abarcar otras áreas. Si bien todavía hoy existen discusiones y diferentes definiciones científicas sobre este concepto, podemos decir –sin que esto agote su definición– que “ambiente periglacial” se refiere a zonas que registran variaciones de temperatura interanual tales que producen procesos de congelamiento y descongelamiento. Hay también acuerdo en cuanto a que el “ambiente periglacial” puede existir incluso en zonas donde no existen glaciares. Más allá de estos consensos básicos sobre la extensión de su significado, existen otros procesos o elementos que caracterizan al “ambiente periglacial”, muchos de ellos controvertidos.

Aún sin necesidad de abundar y profundizar en los aspectos científicos en torno a este concepto, lo dicho es suficiente para comprender que la definición introducida en el proyecto de ley que comentamos es por demás vaga e imprecisa. Desgranando los elementos de la definición introducida por este proyecto podremos advertir mejor la arbitrariedad e imprecisión del mismo: limitar el ambiente periglacial al área de alta montaña carece de sentido desde el punto de vista científico, ya que el “ambiente periglacial” no se circunscribe necesariamente a las zonas de alta montaña, sino que bien puede presentarse en otro tipo de áreas geográficas. Además, el concepto de “alta montaña” tampoco tiene un significado preciso que permita una inequívoca limitación espacial. Similares comentarios caben con respecto al significado y la extensión exacta del concepto “suelos congelados”. ¿Debe entenderse que se refiere a suelos congelados permanentemente o en ciertos períodos anuales? Si es el segundo caso, ¿por cuánto tiempo en el curso de un año debe estar congelado el suelo para considerarse incluido en esta definición? ¿Incluye esto a cualquier área que en cualquier momento del año registra temperaturas menores

a cero grados centígrados? O, por último, ¿a qué se refiere exactamente el proyecto cuando utiliza la palabra “suelo”? Todos estos cuestionamientos no son meras cuestiones semánticas o abstractas, sino que nacen del intento de comprender, con cierta precisión científica, el concepto utilizado en el proyecto, esencial a la hora de determinar su alcance geográfico.

Más allá de lo mencionado con respecto a la definición utilizada por el proyecto en examen, es importante entender que aún aplicando un concepto científico más aceptado, no resultaría fácil determinar con exactitud la extensión de un “ambiente periglacial”. Eso nos lleva a advertir que la aplicación de una definición legal imprecisa, puede dar lugar a interpretar su aplicación a vastas zonas cordilleranas (cuanto menos, toda la zona de alta cordillera) o, como mínimo, a interminables debates y conflictos sobre su alcance.

Compartimos absolutamente la importancia y necesidad de proteger el recurso hídrico en estado sólido perenne. En efecto, el derecho humano al agua se encuentra íntimamente relacionado con el derecho a un medio ambiente sano, el que conlleva la necesidad de velar por el suministro adecuado de agua limpia y potable, la creación de condiciones sanitarias básicas, y la prevención y reducción de la exposición de la población a factores ambientales que afecten directa o indirectamente la salud.

Actualmente es de suma importancia procurar un uso y manejo racional y sustentable de un recurso tan valioso como el agua. Su valor para la vida humana nos lleva a repensar en políticas enfocadas a su cuidado. En este sentido, el manejo sustentable de las aguas es también la clave para el desarrollo de las zonas áridas del país (Bibiloni, Homero M., *Ambiente y política*, Editorial RAP, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2008).

Por otro lado, la Argentina posee una gran cantidad y variedad de glaciares o cuerpos de hielo a lo largo de sus más de 3.000 kilómetros de extensión (22°-55°S) en la cordillera de los Andes.

Con este cuadro de situación y ante la falta de una protección estratégica, coincidimos en la importancia de crear un marco jurídico específico tendiente a regular los presupuestos mínimos para la preservación de los glaciares.

Pero en procura de este objetivo deben evitarse definiciones cuya aplicación pueda conllevar consecuencias indeseables o conflictos interminables, al tiempo que debe respetarse el principio del desarrollo sustentable que consagra nuestra Constitución Nacional.

Por ello, proponemos incluir en el área a proteger, además de a los glaciares, sean éstos cubiertos o descubiertos, a los glaciares de escombros activos que forman parte del ambiente periglacial. Este es un concepto medible y determinable desde el punto de vista científico.

En consecuencia, para el objeto y la definición de la presente ley proponemos la siguiente redacción:

Artículo 1º: *Objeto*. La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares cubiertos, descubiertos y de escombros activos, con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos y proveedores de agua de recarga de cuencas hidrográficas.

Artículo 2º: *Definición*. A los efectos de la presente ley, se entiende por glaciares aquellos cuerpos de hielo glaciario perenne, expuestos, que fluyen, avanzan, retroceden o se adelgazan por oscilaciones climáticas, permanentemente, formados por la recrystalización de la nieve, definibles y medibles, cualquiera sea su forma y estado de conservación. Son “cubiertos” cuando poseen una cobertura sedimentaria. Se entiende por glaciares de escombros activos aquellos cuerpos de detrito congelado permanentemente, de carácter glaciogénico y criogénico, con hielo perenne subterráneo en su interior, con actividad, definibles y medibles, cualquiera sea su forma y dimensión. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

En función de las modificaciones propuestas corresponde adecuar el articulado con la siguiente redacción:

Artículo 3º: *Inventario*. Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares cubiertos, descubiertos y de escombros activos que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

Artículo 4º: *Información registrada*. El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares cubiertos, descubiertos y de escombros activos por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica. Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor a 5 años verificando los cambios en superficie de los glaciares, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación.

En el artículo 6º – *Actividades prohibidas*, el proyecto en cuestión prohíbe el desarrollo de determinadas actividades en los glaciares o en el ambiente periglacial.

Reiterando lo explicado respecto de la ambigüedad del concepto “ambiente periglacial”, advertimos que además no se ha justificado la propuesta de prohibir, respecto de esos ambientes, únicamente el desarrollo de dos industrias particulares, excluyendo de tal prohibición a todas las demás actividades industriales, a la disposición de residuos, a las obras de infraestructura, etcétera. Esta discriminación no ha sido justificada de ninguna forma. Glaciares, en un marco de participación federal, con el espíritu de propender a un justo y adecuado equilibrio entre la preservación y uso de los componentes del ambiente y los intereses socioeconómicos de las provincias involucradas, para lo cual deben evitarse imprecisiones en la definición del área

a proteger. Por ello para las actividades prohibidas se propone:

Artículo 6º: *Actividades prohibidas*. En los glaciares quedan prohibidas las actividades que puedan afectar su condición natural, las que impliquen su destrucción o traslado; o las que interfieran en su avance; en particular las siguientes:

- a) La liberación, dispersión o disposición de sustancias o elementos contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen.
- b) La construcción de obras de arquitectura o infraestructura, con excepción de aquellas necesarias para la investigación científica.
- c) La exploración y explotación minera o hidrocarbúfera.
- d) La instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales.

A su vez consideramos fundamental que la norma exija la inclusión, en los informes de impacto ambiental respectivos, de un capítulo específico referido a glaciares. Si bien ello muchas veces sucede en la práctica, no se encuentra receptado por la normativa. Por ello proponemos tornarlo en una obligación de cumplimiento exigible. A su vez, los informes de impacto ambiental que contengan estos capítulos permitirán la incorporación de la información relevante al inventario de glaciares. Por lo dicho, se propone la siguiente redacción modificatoria del artículo 7º:

Art. 7º – *Evaluación de impacto ambiental*. Todas las actividades proyectadas en los cuerpos protegidos, definidos en el artículo 2º, que no se encuentran prohibidas, estarán sujetas a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental y evaluación ambiental estratégica, según corresponda conforme escala de intervención, previo a su autorización y ejecución, conforme a la normativa vigente. Para ello, los informes de impacto ambiental pertinentes, deberán incluir un capítulo específico que:

- a) Individualice y caracterice los glaciares conforme al siguiente detalle:
 1. Cuenca hidrográfica a la que pertenece.
 2. Ubicación del glaciar especificando latitud, longitud, altitud coordenadas.
 3. Dimensiones de los glaciares detallando longitud, ancho, espesor, superficie y volumen.
 4. Clasificación geomorfológica de los glaciares.
 5. Geología específica del sitio de emplazamiento de los glaciares indicando estratigrafía, tectónica, sísmología, vulcanismo, mineralogía y petrología.
 6. Parámetros climáticos que indiquen radiación, temperaturas, precipitaciones, vientos, presión atmosférica y evaporación.
 7. Parámetros hidrológicos superficiales y subterráneos diferenciando caudales, escurrimiento superficial e infiltración.

8. Calidad de aguas tanto constituyentes disueltos como en suspensión.

9. Biología alcanzando flora y fauna que caracterice a los glaciares; y

10. Otros comportamientos de carácter anómalo como “surges”, evaluación de riesgo y peligrosidad de los procesos geológicos asociados con el avance y retroceso de cada glaciar.

b) Identifique el impacto que tales obras o actividades podrían generar sobre los glaciares; y

c) Describa las acciones que se llevarán a cabo para mitigar dicho impacto. Una vez recibido el informe de impacto ambiental, la autoridad competente procederá a remitir toda la información relativa a glaciares al Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla), a los fines de su incorporación al Inventario Nacional de Glaciares.

Se exceptúan de dicho requisito las siguientes actividades:

a) De rescate, derivado de emergencias aéreas o terrestres.

b) Científicas, realizada a pie o sobre esquís, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares.

c) Deportivas, incluyendo andinismo, escalada y deportes no motorizados que no perturben el ambiente.

Una vez recibido el informe de impacto ambiental, la autoridad competente procederá a remitir toda la información relativa a glaciares al Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla), a los fines de su incorporación al Inventario Nacional de Glaciares.

Respecto a las infracciones y sanciones, en el proyecto en cuestión se observa que la Nación se arroga el poder de policía de cada provincia, invadiendo sus jurisdicciones. En este sentido, proponemos la siguiente redacción:

Artículo 11: Infracciones y sanciones. El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y las normas complementarias que en su consecuencia se dicten, previo sumario que asegure el derecho de defensa y la valoración de la naturaleza de la infracción y el daño ocasionado, serán objeto de las sanciones que se fijen en cada una de las jurisdicciones conforme el poder de policía que les corresponde, las que no podrán ser inferiores a las aquí establecidas. Las jurisdicciones que no cuenten con un régimen de sanciones aplicarán supletoriamente las siguientes sanciones que corresponden a la jurisdicción nacional:

a) Apercibimiento.

b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos mínimos de la categoría básica inicial de la administración pública nacional.

c) Suspensión de la actividad de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo a las circunstancias del caso.

d) Cese definitivo de la actividad.

Estas sanciones se aplicarán sin perjuicio de la responsabilidad civil o penal que:

En cuanto a la disposición transitoria, resulta necesario determinar el plazo que tiene el Ianigla para iniciar la confección del inventario, estableciendo la prioridad sobre las jurisdicciones donde se estén llevando a cabo actividades contempladas en el artículo 6°. Asimismo, se considera necesario incorporar la obligación de informar al Ianigla y a la autoridad nacional de aplicación sobre los resultados de las auditorías y las acciones que las autoridades competentes llevarán a cabo en función de dichos resultados, y a los efectos de cumplir con la presente ley. Para lo cual se propone la siguiente redacción:

Artículo 15: Disposición transitoria. En un plazo máximo de sesenta (60) días a partir de la sanción de la presente ley, el Ianigla deberá presentar ante la autoridad nacional de aplicación, un cronograma para la ejecución del inventario, el cual deberá comenzar de manera inmediata por aquellas zonas en las que, por la existencia de actividades contempladas en el artículo 6°, se consideren prioritarias. Al efecto, las autoridades competentes deberán proveerle toda la información pertinente.

Las actividades descritas en el artículo 6°, en ejecución al momento de la sanción de la presente ley y ubicadas en zonas glaciarias, deberán, en un plazo máximo de 180 días de entrada en vigencia de la presente ley, someterse a una auditoría ambiental en la que se identifiquen y cuantifiquen los impactos ambientales potenciales y generados sobre los glaciares. El costo de la auditoría correrá por cuenta de los titulares responsables de las actividades. En caso de verificarse una violación a la presente ley, la autoridad competente de la jurisdicción que corresponda ordenará las medidas pertinentes para garantizar su cumplimiento. Los resultados de las auditorías mencionadas y las acciones a llevarse a cabo en función de los mismos deberán ser informadas al Ianigla para su supervisión, quien deberá informar a la autoridad nacional de aplicación.

Para los casos de nuevas actividades a emprenderse y ante la situación de no estar inventariados aún los glaciares de las áreas en cuestión, las prohibiciones establecidas en la presente ley se ejecutarán en función de la evaluación de impacto ambiental que deberán llevar a cabo los responsables de dichas actividades, la que se someterá a una posterior supervisión por parte del Ianigla a los fines de determinar el curso final de acción.

Gladys E. González. – Federico Pinedo.

Sr. Presidente (Fellner). – En consideración en particular el artículo 6°.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: solicito que por Secretaría se lean los artículos 6º al 16, inclusive, y se voten en conjunto, porque la comisión no aceptará modificaciones sobre esos artículos.

Sr. Presidente (Fellner). – En la sesión anterior la Cámara había resuelto leer artículo por artículo, habida cuenta de que se modificaba el orden del día.

En consecuencia, la lectura hay que hacerla de esa forma. Después, si la Cámara acepta la votación en bloque, así se procederá.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Tomas. – Señor presidente: tal como se había acordado, yo quisiera continuar con el tratamiento de cada artículo en forma individual.

Sr. Presidente (Fellner). – De acuerdo con lo solicitado, se procederá a leer los artículos 6º a 16. Supongo que los diputados tendrán un ejemplar del dictamen; podrán proponer las modificaciones que consideren pertinentes y luego se determinará cómo se realizará la votación.

Sr. Secretario (Hidalgo). – “Artículo 6º: *Actividades prohibidas*. En los glaciares quedan prohibidas las actividades que puedan afectar su condición natural o las funciones señaladas en el artículo 1º, las que impliquen su destrucción o traslado o interfieran en su avance, en particular las siguientes:

”a) La liberación, dispersión o disposición de sustancias o elementos contaminantes, productos químicos o residuos de cualquier naturaleza o volumen. Se incluyen en dicha restricción aquellas que se desarrollen en el ambiente periglacial;

”b) La construcción de obras de arquitectura o infraestructura con excepción de aquellas necesarias para la investigación científica y las prevenciones de riesgos;

”c) La exploración y explotación minera e hidrocarburiífera. Se incluyen en dicha restricción aquellas que se desarrollen en el ambiente periglacial;

”d) La instalación de industrias o desarrollo de obras o actividades industriales.

”Artículo 7º: *Evaluación de impacto ambiental*. Todas las actividades proyectadas en los glaciares y en el ambiente periglacial, que no se encuentran prohibidas, estarán sujetas a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental y evaluación ambiental estratégica, según corresponda conforme a su escala de intervención, en el que deberá garantizarse una instancia de participación ciudadana de acuerdo a lo establecido en los artículos 19, 20 y 21 de la ley 25.675 –Ley General del Ambiente–, en forma previa a su autorización y ejecución, conforme a la normativa vigente.”

–Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Ricardo Alfonsín.

Sr. Secretario (Hidalgo). – “Se exceptúan de dicho requisito las siguientes actividades:

a) De rescate, derivado de emergencias;

b) Científicas, realizadas a pie o sobre esquís, con eventual toma de muestras, que no dejen desechos en los glaciares y el ambiente periglacial;

c) Deportivas, incluyendo andinismo, escalada y deportes no motorizados que no perturben el ambiente.

”Artículo 8º: *Autoridades competentes*. A los efectos de la presente ley, será autoridad competente aquella que determine cada jurisdicción. En el caso de las áreas protegidas comprendidas por la ley 22.351, será autoridad competente la Administración de Parques Nacionales.

”Artículo 9º: *Autoridad de aplicación*. Será autoridad de aplicación de la presente ley el organismo nacional de mayor nivel jerárquico con competencia ambiental.

”Artículo 10: *Funciones*. Serán funciones de la autoridad nacional de aplicación:

”a) Formular las acciones conducentes a la conservación y protección de los glaciares y del ambiente periglacial, en forma coordinada con las autoridades competentes de las provincias, en el ámbito del Consejo Federal de Medioambiente (COFEMA), y con los ministerios del Poder Ejecutivo nacional en el ámbito de sus respectivas competencias;

”b) Aportar a la formulación de una política referente al cambio climático acorde al obje-

tivo de preservación de los glaciares y el ambiente periglacial, tanto en la órbita nacional, como en el marco de los acuerdos internacionales sobre cambio climático;

"c) Coordinar la realización y actualización del Inventario Nacional de Glaciares, a través del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (Ianigla);

"d) Elaborar un informe periódico sobre el estado de los glaciares y el ambiente periglacial existentes en el territorio argentino, así como los proyectos o actividades que se realicen sobre glaciares y el ambiente periglacial o sus zonas de influencia, el que será remitido al Congreso de la Nación;

"e) Asesorar y apoyar a las jurisdicciones locales en los programas de monitoreo, fiscalización y protección de glaciares;

"f) Crear programas de promoción e incentivo a la investigación;

"g) Desarrollar campañas de educación e información ambiental conforme los objetivos de la presente ley;

"h) Incluir los principales resultados del Inventario Nacional de Glaciares y sus actualizaciones en las comunicaciones nacionales destinadas a informar a la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático.

"Artículo 11: *Infracciones y sanciones*. Las sanciones al incumplimiento de la presente ley y de las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran corresponder, serán las que se fijen en cada una de las jurisdicciones conforme el poder de policía que les corresponde, las que no podrán ser inferiores a las aquí establecidas.

"Las jurisdicciones que no cuenten con un régimen de sanciones aplicarán supletoriamente las siguientes sanciones que corresponden a la jurisdicción nacional:

"a) Apercibimiento;

"b) Multa de cien (100) a cien mil (100.000) sueldos básicos de la categoría inicial de la administración pública nacional;

"c) Suspensión o revocación de las autorizaciones. La suspensión de la actividad podrá ser de treinta (30) días hasta un (1) año, según corresponda y atendiendo las circunstancias del caso;

"d) Cese definitivo de la actividad.

"Estas sanciones serán aplicables previo sumario sustanciado en la jurisdicción donde se realizó la infracción y se regirán por las normas de procedimiento administrativo que corresponda, asegurándose el debido proceso legal, y se graduarán de acuerdo a la naturaleza de la infracción.

"Artículo 12: *Reincidencia*. En caso de reincidencia, los mínimos y máximos de las sanciones previstas en los incisos b) y c) del artículo anterior podrán triplicarse. Se considerará reincidente al que, dentro del término de cinco (5) años anteriores a la fecha de comisión de la infracción, haya sido sancionado por otra infracción de causa ambiental.

"Artículo 13: *Responsabilidad solidaria*. Cuando el infractor fuere una persona jurídica, los que tengan a su cargo la dirección, administración o gerencia, serán solidariamente responsables de las sanciones establecidas en la presente ley.

"Artículo 14: *Destino de los importes percibidos*. Los importes percibidos por las autoridades competentes, en concepto de multas se destinarán, prioritariamente, a la protección y restauración ambiental de los glaciares afectados en cada una de las jurisdicciones.

"Artículo 15: *Disposición transitoria*. En un plazo máximo de sesenta (60) días a partir de la sanción de la presente ley, el Ianigla presentará a la autoridad nacional de aplicación un cronograma para la ejecución del inventario, el cual deberá comenzar de manera inmediata por aquellas zonas en las que, por la existencia de actividades contempladas en el artículo 6°, se consideren prioritarias. En estas zonas se deberá realizar el inventario definido en el artículo 3° en un plazo no mayor de ciento ochenta (180) días.

"Al efecto, las autoridades competentes deberán proveerle toda la información pertinente que el citado instituto le requiera.

"Las actividades descriptas en el artículo 6°, en ejecución al momento de la sanción de la presente ley, deberán, en un plazo máximo de ciento ochenta (180) días de promulgada la presente, someterse a una auditoría ambiental en la que se identifiquen y cuantifiquen los impactos ambientales potenciales y generados. En

caso de verificarse impacto significativo sobre glaciares o ambiente periglacial, contemplados en el artículo 2° las autoridades dispondrán las medidas pertinentes para que se cumpla la presente ley, pudiendo ordenar el cese o traslado de la actividad y las medidas de protección, limpieza y restauración que correspondan.

”Artículo 16: *Sector Antártico Argentino*. En el Sector Antártico Argentino, la aplicación de la presente ley estará sujeta a las obligaciones asumidas por la República Argentina en virtud del Tratado Antártico y del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente.”

Sr. Presidente (Alfonsín). – Para hacer algunas consideraciones sobre el artículo 6°, tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Tomas. – Señor presidente: lamento que el señor diputado Bonasso haya adelantado que no va a aceptar ninguna propuesta de modificación.

De todos modos, quiero señalar que respecto del artículo 6° –que seguramente todos conocen– estamos de acuerdo con las prohibiciones vinculadas con las zonas de glaciares. En este sentido, en la sesión que pasó a cuarto intermedio ya aprobamos el artículo que define qué se entiende por glaciar y por ambiente periglacial, pero en lo que respecta a la definición de ambiente periglacial, entendemos es errónea. Entonces, a pesar de que el artículo ya ha sido aprobado, creo que sería importante acordar un concepto más claro, porque en el diccionario de la Real Academia Española esa palabra no existe.

Según un libro de geomorfología climática del español Gutiérrez Elorza, el primero en utilizar la expresión “periglacial” fue el polaco Lozinski, en el año 1909. En ese trabajo se refería a los hielos permanentes que datan de hace 10 mil años, que están ubicados fundamentalmente en las zonas periféricas a los casquetes.

Con el transcurso de los años ese concepto se fue haciendo cada vez más ambiguo, a tal punto que en la actualidad no se limita sólo a la definición que en su momento dio Lozinski sino que abarca todo lo que está alrededor de un glaciar, incluido los suelos congelados.

Por estas razones, reitero que el concepto que figura en este proyecto sobre qué se entiende por zona periglacial, es erróneo.

Por ejemplo, en las últimas dos semanas se han registrado temperaturas muy bajas en toda la zona cordillerana que va desde Jujuy hasta Tierra del Fuego, y en todo ese sector nos hemos encontrado con suelos congelados. Entonces, teniendo en cuenta que en épocas normales un quinto de la superficie de la Tierra tiene suelos congelados, no se podría trabajar en ninguna de esas zonas. Además, en invierno ese concepto abarcaría a un 20 por ciento de la superficie de la Tierra.

Por eso, consideramos que este concepto, que no está totalmente definido y que comprendería a Alaska, a toda la zona de la Patagonia o a la de Siberia, como dijimos antes, merece corregirse. Para nosotros sigue siendo un concepto ambiguo, y por eso la palabra periglacial no aparece en el Diccionario de la Real Academia.

Creemos que, al menos, debe determinarse cuál es la zona periglacial, evaluarse dicha zona para verificar si hay impacto o no y luego analizar las formas de mitigación. Esto no surge por una ocurrencia nuestra, sino porque la Ley General del Ambiente, ley 25.675, establece en su artículo 11 que toda actividad que en el territorio de la Nación sea susceptible de degradar el ambiente, algunos de sus componentes o afectar la calidad de vida de la población en forma significativa, estará sujeta a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental.

Sr. Presidente (Alfonsín). – El señor diputado Bonasso le solicita una interrupción, ¿se la concede?

Sr. Tomas. – Señor presidente: prefiero terminar el concepto y luego plantear la moción concreta de modificación.

¿Por qué cito la Ley General del Ambiente? Justamente la jurisdicción nacional de la Constitución, a través del artículo 41, la jurisdicción provincial, que no debe ser avasallada porque las provincias somos las dueñas originarias de los recursos, el Código de Minería y la Ley General del Ambiente, prevén su protección, previa evaluación del impacto ambiental.

En este sentido, proponemos que en aquellos incisos del artículo 6° en los cuales se habla de ambiente periglacial se incluya el siguiente agregado: “las que se desarrollen en ambiente periglacial estarán sujetas a una evaluación de impacto ambiental”, que es nada más ni nada menos que lo establecido en el artículo 11 de la Ley General del Ambiente.

Estamos hablando solamente de una ley de presupuestos mínimos, de una norma que no tiene que avasallar las jurisdicciones provinciales. En tal sentido, la prohibición lisa y llana de actividad en todo ambiente periglacial considerado como suelos congelados, tal cual prevé el artículo 2° ya aprobado de este proyecto de ley, impediría cualquier tipo de actividad: la industrial, la minera y la hidrocarburífera.

Acá hay representantes de distintas provincias que precisamente tienen este tipo de yacimientos y de actividades industriales. Es más, el inciso c) que prohíbe la actividad en glaciares y ambientes periglaciales –estamos totalmente de acuerdo con ello– no contempla a la par de la minería y de los hidrocarburos al gas, que es propio de toda explotación hidrocarburífera.

Entonces, creemos que en este inciso hay un error que debería salvarse. Por ello –aclaro que pediremos votación nominal para este artículo–, proponemos que en los incisos a), c) y d) del artículo 6° se agregue un párrafo que diga textualmente: “las que se desarrollen en ambiente periglacial estarán sujetas a evaluación de impacto ambiental”.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Pinedo. – Señor presidente: hemos sido claros cuando hablamos de este tema en el tratamiento en general, y acompañamos este proyecto de ley.

Hicimos una propuesta alternativa en el artículo 2°, que define el ambiente periglacial porque, con absoluta buena fe, nos pareció que la redacción que se le había otorgado a la definición de ambiente periglacial era insuficiente.

Tratamos de interpretar las palabras del miembro informante, diputado Bonasso, en el sentido de que se protegían las cuencas hídricas de los glaciares. Hicimos una propuesta en ese

sentido pero el diputado Bonasso no la aceptó. La comisión tampoco la aceptó y se aprobó el artículo 2° con su redacción actual.

En ese momento dijimos que nosotros íbamos a votar en forma negativa el artículo 6°, tal cual estaba redactado, que se refiere a las prohibiciones que estamos considerando ahora.

Quiero reiterar lo que acabo de decir acerca de nuestra buena fe porque hay algunos señores diputados que dicen que queremos confundir deliberadamente a la opinión pública. Otros legisladores dicen que estamos muy desinformados y hay quienes nos han tratado de explicar qué quiere decir periglacial en la realidad.

Señor presidente: estamos votando una ley. Karl Popper decía que no se puede discutir sobre definiciones. Si estamos todos de acuerdo en llamar negro a lo blanco, bueno, llamémoslo negro, pongámonos de acuerdo, no discutamos sobre eso y vayamos para adelante. Si vemos un cura digamos que está vestido del color de la nieve, pero sobre definiciones no se discute.

Entonces, no importa tanto lo que cada uno crea que es un ambiente periglacial en el mundo científico sino lo que estamos escribiendo acá como definición de periglacial.

Para reiterar esto de la buena fe, recuerdo que el artículo 2° establece que a los efectos de la presente ley se entiende por ambiente periglacial en la alta montaña al área con suelos congelados que actúa como reguladora de los recursos hídricos.

Entonces, más allá de los científicos y de la buena voluntad de algunos diputados, como abogado sé que la definición que va a aplicar un juez es la que estipula la ley.

Suelo congelado que regula el recurso hídrico es todo suelo que tenga agua –porque lo que se congela es el agua– debajo de cero grado. Esta es la dura realidad de la definición: es lo que es y no otra cosa.

Por eso, decía en mi anterior intervención que si no se puede hacer exploración de hidrocarburos ni minería en todos los suelos que tengan agua a menos de cero grado estaremos prohibiendo estas actividades en toda la cordillera de los Andes, porque siempre hay momentos en que el clima está a menos de cero grado, y el agua se congela. De todas maneras,

la redacción del artículo 6° ha mejorado en relación a otras versiones previas.

Voy a hacer una propuesta de modificación a un solo inciso de todo lo que queda del proyecto de ley y anticipo que votaremos a favor de todo lo que queda.

Creemos que el inciso *a)* del artículo 6° tiene que quedar tal como está redactado, que incluye la prohibición de dispersar o disponer elementos contaminantes, productos químicos o residuos aun en los periglaciares. También estamos de acuerdo con el inciso *d)*, y sólo queremos formular una sugerencia respecto del inciso *c)*.

El inciso *c)* prohíbe la exploración y la explotación minera e hidrocarburífera tanto en los glaciares como en los periglaciares. Sugerimos que al hablar de la restricción a la explotación minera e hidrocarburífera el inciso *c)* quede redactado del siguiente modo: “Se incluyen en dicha restricción aquellas que se desarrollen en el ambiente periglacial que no cuenten con un informe de impacto ambiental positivo”.

Para aclarar mi propuesta, no solamente debe tener un informe de impacto ambiental sino que positivamente tiene que expresar que no se genera impacto ambiental con ese tipo de exploración de que se trate. Es decir que se requiere un acto positivo que exprese efectivamente que su realización no implica daño ambiental.

Si la comisión acepta nuestra propuesta votaremos todo por la afirmativa; de no ser así, solicito que se divida la votación pues sólo nos pronunciaríamos en contra del inciso *c)*.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Gallardo. – Señor presidente: en virtud de que en la sesión anterior no pude estar presente por razones de salud y no tuve oportunidad de opinar, solicito autorización para insertar en el Diario de Sesiones mi exposición sobre este proyecto.

Quiero hacer un aporte con respecto al artículo 6°, ya que desde la comisión no se nos permitió escuchar la palabra de profesionales que podían instruirnos, lo que nos habría permitido utilizar los términos correctos en este texto y evitar dedicar tantas horas a hablar sin conocimiento de causa.

Lamento que en la comisión no hayan sido considerados como merecían los cinco proyectos que teníamos para evaluar.

Todos acordamos en que el único y primordial objetivo de este proyecto debe ser la preservación y el mantenimiento de los glaciares como fuente inagotable del recurso agua, que es el que sostiene la vida en este planeta.

Estoy en un todo de acuerdo con los conceptos expresados por el compañero diputado Tomas sobre la ambigüedad que hoy en día tiene el término “periglacial”. He tratado de averiguar al respecto, me he reunido con geólogos, he consultado bibliografía, y en verdad me asusta cuando en este artículo 6° se habla de todo lo que se prohíbe en el ambiente periglacial.

Como no tenemos una definición concreta no sabemos qué es el ambiente periglacial. Sin embargo, en virtud de algunas consultas que formulé pude saber que “periglacial” es un término antiguo que se empleó por primera vez allá por 1909, justamente en referencia a las condiciones climáticas y geomorfológicas de las zonas periféricas a los casquetes de hielos pleistocenos. Esto significa que la extensión de este término estaría incluyendo procesos que tienen características de climas fríos y que también deben tener una proximidad temporal o espacial con los glaciares. Pero acá no termina la cosa.

Otra cuestión que me preocupa y realmente me inquieta es que esta definición también podría incluir cualquier zona que caiga en aquellas áreas donde la temperatura está por debajo de cero grado. Esto incluye muchas regiones que tienen que ver con zonas donde actualmente hay un desarrollo urbanístico muy grande.

A modo de ejemplo, quiero decir lo siguiente. Aquí también se habla de que el ambiente periglacial es el que tiene suelos congelados, que funciona como regulador de los recursos hídricos y que en la media y baja montaña funciona como regulador de los recursos hídricos con suelos saturados de hielo.

Señor presidente: en la provincia de Tucumán y en el NOA tenemos ciudades que podemos decir que están en ambientes periglaciales. También quiero agregar que toda la Patagonia, la Pampa Húmeda y la provincia de Buenos

Aires están en una zona periglacial si partimos del concepto de que los suelos que se han formado allí fueron originados por los vientos y por los loes de la época cuaternaria –en el pleistoceno, para ser más precisa.

Entonces, señor presidente, ¿de qué zona periglacial estamos hablando? ¿Hasta dónde llegan las morrenas? ¿Hasta dónde llegan los suelos loésicos formados por los vientos de la época cuaternaria? Realmente creo que...

Sr. Presidente (Alfonsín). – Señora diputada: la señora diputada Giudici le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sra. Gallardo. – No se la concedo, señor presidente, porque quiero terminar el concepto.

Solicito que hablemos con la terminología apropiada porque esta norma va a tener influencia en muchísimas actividades que se están desarrollando actualmente en todo el territorio de la Nación Argentina, y me refiero no sólo a la actividad minera sino también a actividades productivas, de turismo, de comercio. Como dije recientemente, nos estamos refiriendo a zonas donde están instaladas ciudades enteras. Por eso, es necesario poner en claro el término periglacial.

Creo que si hubiéramos debatido esta cuestión como corresponde, con las personas que tienen conocimiento en el tema, hoy estaríamos sancionando la mejor ley para proteger nuestros recursos y nuestras reservas de agua, como son los glaciares y las cuentas hídricas.

Asimismo, no se ha tenido en cuenta que los glaciares...

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Gallardo. – Estoy haciendo aportes para que la ley que sancionemos sea la mejor que tengamos en nuestra Argentina.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Alfonsín). – La Presidencia solicita a los señores diputados que por favor permitan que la señora diputada termine su exposición.

Señora diputada: en principio, usted tendría un plazo de cinco minutos para hacer uso de la palabra, y tengo la sensación de que...

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Gallardo. – Realmente, lamento algunos gestos de algunos señores diputados. Aquí hemos escuchado todo lo que expresaron los diputados de los distintos bloques. No entiendo por qué hay diputados que hablan veinte, treinta o cuarenta minutos y nadie les hace ningún gesto.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Alfonsín). – El tiempo del que disponen los señores diputados se asigna en virtud del reglamento. Le pido que plantee la modificación que propone, tal como lo han hecho los señores diputados preopinantes.

Señora diputada: el señor diputado Rossi le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

Sra. Gallardo. – Sí, señor presidente.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rossi (A. O.). – Señor presidente: la señora diputada está haciendo un aporte al debate en particular del proyecto. La verdad es que si quiere anular la discusión en particular, anulémosla. Si quieren anular las sesiones, hagámoslo. Hagan lo que quieran. No tenemos ningún tipo de problemas. Pero la discusión en particular es una instancia de debate. Me parece que la señora diputada tiene que ser escuchada y que el grupo A debería bajar su nivel de ansiedad y crispación.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Gallardo. – Señor presidente: el artículo 6° habla de prohibir actividades en la zona periglacial. Simplemente, quiero manifestar que esto puede prestarse a considerar como zonas periglaciares todas las regiones que he nombrado, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, en las que se realizan actividades de distinta

índole. Por eso mi preocupación para que este término sea aclarado.

Ante lo expuesto y la incertidumbre que realmente genera esta definición, surge la duda sobre lo que es más adecuado para consensuar en este caso. Por eso, también surge la necesidad de esta revisión.

Como decía el señor diputado Tomas, nosotros queremos unificar el concepto y tratar realmente de que esta ley sea lo menos prohibitiva posible, pero con la prioridad de cuidar nuestros recursos hídricos.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Godoy. – Señor presidente: el artículo 6° es muy importante y no nos debemos poner ansiosos porque quienes nos estamos expresando somos de provincias que tienen intereses concretos.

Esta ley es muy importante porque tiene que ver con las posibilidades de desarrollo y crecimiento de nuestras provincias, y con la posibilidad de generar emprendimientos productivos y obras de infraestructura que nos permitan ir mejorando la vida de nuestra gente, logrando el progreso de nuestras poblaciones.

Por ahí es difícil que desde este recinto se pueda entender la preocupación que tenemos las provincias cordilleranas, teniendo en cuenta que están muy lejanas y es difícil acceder a 3 mil o 4 mil metros de altura. Pero a quienes hemos transitado esos caminos, como en algún momento lo hizo el señor diputado Pinedo, nos cuesta menos entender esta problemática.

Creemos que esta ley que fija presupuestos mínimos no debería limitarse exclusivamente a establecer prohibiciones. Por lo pronto, creo que debería establecer parámetros mínimos que pudieran asegurar con las provincias la posibilidad cierta de poder trabajar a 3 mil o 4 mil metros, como nosotros lo estamos planteando.

Esto de prohibir ciertas actividades me parece que no es bueno para nuestras provincias, para nuestras poblaciones. En la discusión que tuvimos hace unos días planteamos como tema de fondo que queremos preservar a nuestros glaciares, este recurso que para nosotros es la vida en nuestras provincias, pero todo tiene que ser absolutamente compatible con la posi-

bilidad de desarrollo sustentable que necesitan las provincias involucradas.

Yo pediría que en esto seamos muy precisos y claros porque si establecemos prohibiciones en el tema de los ambientes periglaciares vamos a tener impedimentos para realizar obras que son importantes.

En la provincia de San Juan tenemos una obra estratégica que no es solamente para la provincia, ya que tal como ha sido definida hace unos días en la cumbre del Mercosur es una obra estratégica para esta zona. Se trata de impulsar un corredor bioceánico que nos permita comunicar a Brasil con Chile transitando por las principales ciudades del centro de los países, es decir, Porto Alegre y Coquimbo.

Obviamente, si no admitimos –como lo están planteando los señores diputados Tomas y Pinedo– que el tema de los periglaciares lo debemos someter a un estudio o evaluación de medio ambiente nos van a impedir a muchas provincias que trabajemos en obras de infraestructura que posibilitarán una mayor comunicación y conectividad entre los pueblos y que prosigamos trabajando en una industria minera.

En este punto cabe mencionar la declaración que han firmado los presidentes del Mercosur en la reunión celebrada en la provincia de San Juan los días 2 y 3 de agosto. Los presidentes de los cuatro países que integran el Mercosur más los de los Estados asociados –y estaba el presidente de Bolivia, Evo Morales– dieron la siguiente declaración: “La minería, los minerales y los metales son importantes para el desarrollo económico y social para los países del Mercosur, de conformidad con el resultado de la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible de 2002”. Asimismo, manifestaron su preocupación por medidas de terceros países que limiten el desarrollo del sector minero del bloque en un marco de afinamiento de nuevas inversiones y desarrollo de nuevos proyectos generadores de empleo, creando oportunidades de inclusión social y de progreso económico.

Esta declaración, que ha sido suscripta por los presidentes de los Estados miembros del Mercosur y Estados asociados, es para todos aquellos que vienen demonizando a la actividad minera.

Nosotros consideramos que el artículo 6° debe ser meditado, porque si se aprueba tal como está planteado en el acuerdo del diputado Bonasso va a impedir que muchas actividades productivas se puedan desarrollar en la cordillera.

Por lo tanto, nosotros nos vamos a inclinar porque el tema periglacial esté sometido a una evaluación y un estudio del medio ambiente, teniendo en cuenta las normas nacionales y provinciales para poder efectuar un control, porque los más interesados en que se puedan preservar los recursos naturales somos quienes vivimos en las provincias cordilleranas, que dependemos de ellos. Para nuestra vida es esencial tener agua proveniente de los ríos de la cordillera.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Solanas. – Señor presidente: quisiera contestar algunos argumentos que se han escuchado aquí. El primero de ellos por parte del señor diputado Pinedo, que expresó su prevención casualmente respecto del artículo 6°.

Hay que leer la ley en su conjunto. La ley establece muy claramente en su artículo 3° que se crea el Inventario Nacional de Glaciares, donde se individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes, etcétera. El artículo 4° dice así: “El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares y del ambiente periglacial por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica de los glaciares y del ambiente periglacial...”. Todo eso está contemplado en la ley.

Atención: hay una tendencia a hacer creer que esta ley va a prohibir el desarrollo productivo, industrial o de obras en la cordillera, etcétera. Estamos hablando de las zonas de glaciares y de periglaciares. Por otra parte, la impunidad con la que se ha actuado en la cordillera a partir del tratado de complementación minero argentino-chileno es enorme. Allí no hay control de nada; es más: ni se puede entrar para controlar.

Voy a dar un ejemplo de la impunidad. La Ley General de Protección del Medio Ambien-

te –ley 25.675, que aquí se ha citado– determina en su artículo 22 la obligación de tener un seguro ambiental. Ninguno de estos yacimientos de megaminería metalífera lo tiene. Todos están violando la ley de orden público 25.675, tal como lo están haciendo en la cordillera de los Andes los yacimientos Veladero y Pascua Lama.

Contestando algunas de las consideraciones que hizo el señor diputado Tomas, de San Juan –lo digo con todo respeto y consideración, ya que estamos intercambiando opiniones– hay un sentimiento, y a veces uno puede comprender desde el punto de vista de las provincias su necesidad de autodefenderse frente al dominio unitario de Buenos Aires. Me refiero al antiporteñismo y todas estas cosas que comprendemos porque tienen mucha base de verdad.

Días después o en el momento en que aquí empezaba este debate, cuatro provincias han reaccionado y ya sancionaron sus propias leyes de protección de los glaciares. Estoy hablando de La Rioja, San Juan, Salta y Jujuy. Lo hicieron con la ilusión de que esas leyes podrán retardar la aplicación de una norma general, pero no lo van a poder impedir.

Las provincias mineras, cobijándose en el artículo 124 de la Constitución Nacional, que establece que los recursos naturales son dominio originario de las provincias, creen que pueden convertir a estas normas locales en el obstáculo jurídico de la aplicación de una nueva ley nacional. Recordemos que las leyes de presupuestos mínimos de protección ambiental son facultad del Congreso Nacional. Esta facultad la delegaron las provincias a través del artículo 41 de la Constitución Nacional, que dice: “Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias, las necesarias para complementarlas, sin que aquéllas alteren las jurisdicciones locales.”

Sr. Presidente (Alfonsín). – Les recuerdo que estamos en la consideración en particular del artículo 6°.

Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Yoma. – Señor presidente: en realidad, cuando leo este proyecto que estamos analizando, no estoy pensando en la minería sino

en otro tipo de actividades que frente a la definición tan difusa y amplia de ambiente periglacial quedan obstaculizadas con la sanción de esta norma.

Por ejemplo, pienso en Chilecito, mi pueblo, donde hay un emprendimiento turístico muy importante que tiene que ver con la utilización de los antiguos vagones que llevaban a Chilecito los minerales de la mina La Mexicana, del cerro Famatina, y luego los comercializaba.

Se trata de un emprendimiento turístico de enorme envergadura. Los antiguos vagones que trasladaban los minerales van a pasar a ser un cablecarril para que los turistas puedan conocer lo que fue hace más de un siglo aquella zona y la explotación minera, que nació con Chilecito.

También estoy pensando, por ejemplo, en el camino a Chile, el paso Pircas Negras, una obra de infraestructura que estamos llevando adelante los riojanos y que ya está en su última etapa de concreción.

De acuerdo con esta definición tan laxa y amplia, son obras de infraestructura o emprendimientos industriales –en el caso anterior turístico–, que se verían obstaculizados.

En consecuencia, yo apoyo la filosofía del proyecto en lo que respecta a la protección de los glaciares y de la zona circundante a ellos, la llamada zona periglacial.

Coincido con el señor diputado Solanas en lo referente al artículo que prevé una suerte de mapa deglaciares y de ambientes periglaciares. Si esto fuera previo a la aplicación de la norma, ella contaría con el apoyo unánime nuestro, a partir de la determinación científica de lo que es el glaciar y la zona periglacial.

El problema es que la iniciativa se pondría en marcha sin tener esa información, que bien prevé la norma en los artículos 4° o 5°. Entonces, cualquier recurso de amparo de un ciudadano o de un grupo de personas podría frenar proyectos que no afectarían para nada el agua, los glaciares o las zonas periglaciares, afectando el emprendimiento de desarrollos productivos en las provincias.

Por eso, apoyo la propuesta del diputado Pinedo de que haya un informe previo de impacto ambiental o que se determine la aplicación de la norma con posterioridad a la elaboración

de ese mapa, que se debería realizar de los glaciares y de las zonas periglaciares, como bien dice el diputado Solanas.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Reyes. – Señor presidente: quiero efectuar dos aclaraciones.

En primer lugar, estamos discutiendo el artículo 6°, y el debate en general de la norma ya se realizó en la última sesión, donde se escucharon todos los discursos a favor o en contra de la iniciativa.

Por eso, solicito a los diputados que van a opinar que lo hagan en el marco del artículo 6°, a fin de avanzar y de que el miembro informante determine si acepta o no modificaciones.

El artículo 6° no puede considerarse en forma independiente, porque el objetivo de la norma es establecer los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial, con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos para el consumo humano; para la agricultura y como proveedores de agua para la recarga de cuencas hidrográficas; para la protección de la biodiversidad; como fuente de información científica y como atractivo turístico.

Hago esta aclaración, porque si no, establecer determinadas prohibiciones de emprendimientos específicos sobre las áreas de glaciares y periglaciares parecería estar en contra de los desarrollos productivos, pero en realidad ello está vinculado con la aplicación del objetivo de la norma.

Además, cuando en el artículo 2° se habla del ambiente periglacial, no se refiere a cualquier suelo congelado. Hablamos de suelos congelados como reguladores del recurso hídrico. No se puede tomar adrede una parte de la definición, porque ella pierde su sentido completo.

Cuando se establece que se realizará un inventario, ello implica que el Ianigla –la institución encargada de determinar el aspecto glaciar y periglacial– estará a cargo de esa tarea, sobre la que se basará la posibilidad de realizar o no emprendimientos productivos para asegurar el cumplimiento del objetivo de la norma.

Se trata de que todos los argentinos –no sólo las provincias– podamos decidir sobre si

tendremos recursos hídricos y mantendremos nuestras fábricas de agua. Por ello, como sociedad, deberíamos decidir sobre cómo se aplicará la norma.

No veamos el artículo 6° como un artículo independiente, porque el objeto de la norma es proteger los glaciares y, por lo tanto, a todos los argentinos.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. – Señor presidente: en realidad, no pensaba hablar hoy, porque ya lo hice dos veces en la discusión en general.

Lamento no poder acompañar esta iniciativa, porque estoy convencido de la necesidad de defender los glaciares y las zonas periglaciares, pero también entiendo que era necesaria una definición técnica muy precisa sobre la zona periglacial, para evitar que la extensión del concepto termine perjudicando situaciones no contempladas por el proyecto.

Así se podría llegar a paralizar todo tipo de actividad económica y productiva –no sólo minera–, en zonas como la Puna o el resto de la cordillera. El concepto de zona periglacial, que no está totalmente definido, puede llevar a una extensión del área de protección a zonas que realmente son vitales para el desarrollo y para el mejoramiento de la calidad de vida de nuestro pueblo.

Esto lo dije en su momento y lo reitero hoy, y ahora que estamos discutiendo el artículo 6°, teniendo en cuenta el hecho de no haber precisado el concepto de periglacial en el artículo 2°, por lo que, evidentemente, esta definición amplia influirá sobre lo que va a ser la interpretación futura del artículo 6°.

Para ser coherente, no voy a poder acompañar este artículo porque sinceramente –lo lamento, reitero– estoy convencido de la necesidad de la defensa de los periglaciares y de los glaciares, y estoy convencido de que debería haber una definición técnica que no está en esta ley, lo que, evidentemente, puede hacer extensivos mucho más allá los efectos queridos por la ley.

No pensaba hablar, pero como se mencionó a mi provincia, no puedo dejar de hacer una referencia a una ley recientemente sancionada

en Salta, mi provincia que, reitero, no tiene glaciares.

En Salta se sancionó una ley de defensa justamente de los glaciares y periglaciares, y no se la sancionó para impedir nada. En esto discrepo con algunas apreciaciones que se han hecho.

Lo que se ha hecho fue con el ánimo de defender y proteger, pero también de precisar lo que no está precisado en la ley nacional, teniendo en cuenta un artículo de la Constitución Nacional que establece que los recursos naturales son propiedad de las provincias en las que se encuentran.

No desconozco la existencia de la potestad de sancionar leyes de presupuestos mínimos ambientales, pero esos presupuestos no pueden alterar las jurisdicciones locales. Eso lo dice la propia Constitución.

Lo que está haciendo mi provincia con las leyes actualmente vigentes y sancionadas es nada más que defender este concepto, es decir, defender lo que le corresponde en su ámbito de actuación y con la firme decisión no de entorpecer sino de defender lo que son los glaciares y periglaciares, pero siempre dentro del concepto constitucional de que los propietarios de los recursos naturales son las provincias, cuya jurisdicción no puede ser alterada por leyes de presupuestos mínimos, que compartimos, pero que deben tener su ámbito específico de actuación para no entrar en colisión con las normas de la Constitución Nacional.

Solamente quería decir esto y obviamente voy a ser coherente con la posición que vengo planteando desde que se empezó a discutir esta ley.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Ziegler. – Señor presidente: quiero pedir que tengamos tolerancia, por más que estemos en la discusión en particular, para debatir este artículo en detalle, porque lo que están pidiendo los compañeros de las provincias que tienen sus límites hacia la cordillera es que se les permita desarrollar actividades productivas que, en definitiva, serán las que van a llevar sustento, sin dejar de manifestar claramente cada uno de ellos en sus alocuciones que pretenden seguir cuidando el medio ambiente.

En este momento es bueno remitirnos a una discusión que no se dio hace mucho tiempo sino hace pocos años respecto de otra ley de presupuesto mínimo como fue la de bosques nativos, donde también hicimos una encendida defensa de quienes vivimos en zonas del interior, cuando desde el Congreso de la Nación quienes viven en Capital Federal pretenden dictar normas.

Aclaro que las pueden dictar porque las cosas están más o menos conservadas, porque si nosotros hubiésemos tenido la misma actitud de despreocupación del ambiente, tal vez tendríamos situaciones similares a las que rodean a esta capital.

Lo digo con mucho respeto, pero creo que hemos tenido la capacidad y la actitud en muchos territorios provinciales de defender y conservar nuestros recursos naturales. Por eso, hoy podemos venir a discutir una ley para conservar y proteger.

Lo único que dice esto es que tenemos una gran cultura conservacionista, pero también que lo que estamos buscando en este artículo en particular es que se tenga la consideración de que las provincias puedan determinar, a través de evaluaciones de impacto ambiental, qué se puede hacer y qué no, acompañando el espíritu de esta norma pero, sobre todo, preservando la capacidad de desarrollo de cada uno de los ciudadanos que habitan en esos territorios. Esto ya lo habíamos planteado cuando se trató la ley de presupuestos mínimos para los bosques nativos.

Creo que nos tenemos que respetar entre todos como ciudadanos inteligentes que somos, que hemos asumido el compromiso de preservar el ambiente en el que vivimos.

También tenemos que respetar la voluntad de las provincias para dictar sus propias normas. Personalmente, no creo que por el hecho de que en los últimos tiempos en algunas de esas jurisdicciones se hayan sancionado determinadas normas se avasallen los recursos naturales o se atente contra un elemento vital como lo es el agua. En definitiva, son ellos, los provincianos, los que están viviendo en esos lugares, y la verdad que no creo que nadie dañe el ambiente en el que se desarrolla.

Por lo tanto, quiero expresar mi apoyo al planteo efectuado por el diputado Pinedo. Tenemos que darnos la posibilidad de incluir esas modificaciones durante la discusión en particular. Por eso, pido al señor diputado Bonasso que acceda a este pedido. No adoptemos posiciones rígidas porque los que venimos del interior creemos que somos capaces de conservar y proteger el ambiente como lo vinimos haciendo hasta ahora. Además, tenemos que prestar atención a las demandas de quienes viven en zonas que no han sido preservadas como corresponde. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Juri. – Señor presidente: quiero recordar que uno de los aspectos más importantes que contiene el proyecto en discusión es la realización del inventario de las áreas glaciares y periglaciares por parte de un organismo técnico de reconocimiento nacional e internacional, como lo es el Ianigla. Es decir que antes de autorizar o prohibir cualquier actividad vamos a tener a disposición un inventario técnico que contendrá a su vez una determinación técnica por demás reconocida, que va a establecer con claridad en qué área se podrán o no realizar esas actividades.

Por lo tanto, considero que esta discusión es innecesaria, porque si bien la definición sobre las áreas glaciares y periglaciares puede contener conceptos con los cuales coincidamos, lo cierto es que el organismo técnico con mayor reconocimiento en el país será finalmente el encargado de determinar cuál es el área glaciar y cuál la periglacial.

Sr. Presidente (Alfonsín). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González. – Señor presidente: este proyecto nos llega muy de cerca a quienes formamos parte de un sector que en principio no ha sido tenido en cuenta. Me refiero al sector de los trabajadores de distintas actividades, porque esto no sólo involucra a los que se desempeñan dentro de la actividad minera y petrolera, sino también a los trabajadores del sector gastronómico, del turismo e incluso de la construcción.

Además, tengo la sensación de que algunos hablan de lugares que no conocen. En el caso

particular de Mendoza me llega muy de cerca la situación del departamento de Malargüe. Se trata de una zona netamente petrolera ubicada en la propia cordillera de los Andes. Personalmente, creo que con esta iniciativa no se está teniendo en cuenta a los miles de ciudadanos que viven en ese departamento, que es uno de los más alejados de la capital de la provincia. Es necesario que ellos puedan seguir afianzando el desarrollo que tuvieron hasta ahora.

También es importante que los firmantes de este proyecto tengan en cuenta la situación que deberán enfrentar muchos departamentos —algunos de los cuales quedarán prácticamente en las tinieblas— y los trabajadores de distintas actividades que hacen el esfuerzo y se capacitan perfectamente para el cuidado del medio ambiente y la ecología, y no están ajenos al crecimiento de las generaciones de hoy y del futuro.

Por eso, es importante que quienes tenemos la posibilidad de legislar consideremos con mucha responsabilidad a todos los actores que, a través de este proyecto de ley, tendrán la libre posibilidad de alcanzar una manera franca de crecimiento y una vida digna para ellos y sus familiares. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Alfonsín). — Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrió. — Señor presidente: quiero hacer una aclaración porque creo que hay una confusión respecto de la sesión anterior. Parece que los diputados que hablan fueran todos del interior del país y que los 130 restantes no lo fueran.

Los que ahora estamos circunstancialmente en otros lugares —yo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires— hemos vivido en el interior del país, por ejemplo, en el Norte. Hay muchísimos diputados que vienen de diversas provincias. En consecuencia, no se trata de una cuestión entre Buenos Aires y el interior, sino de una mayor o menor protección en el medio ambiente del máximo recurso que tiene la Argentina: el agua.

Hay posiciones que exigen una mayor protección y una habilitación para las actividades productivas, por parte de un ente nacional que lo verifique, y otras que pretenden una menor

protección para que sean las provincias o los gobernadores quienes determinen con los empresarios cuáles serán las actividades productivas a desarrollar. No se trata de sembradíos, sino de actividad minera, y no es cierto que muchos de nosotros lo desconocemos.

Comparen lo que era Andalgalá hace 10 años con lo que es ahora, con el agua contaminada; vayan a Jáchal, en la provincia de San Juan, donde las mujeres parecen locas por el cianuro que tiene el agua. Allí las acompañó una pueblada como ocurrió en Andalgalá. También estuvimos en Famatina y Chilecito, entre muchos lugares. Lo que no pueden decir es que se están enfrentando el interior y la provincia de Buenos Aires, porque eso es mentira. En todo caso, estamos discutiendo una mayor o menor protección de ese recurso. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Alfonsín). — Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: desde el comienzo advertí que no aceptaríamos modificaciones en los artículos 6° a 16, y formulé una moción para que se votaran en forma conjunta. Insisto con dicha moción, señor presidente.

Sr. Presidente (Alfonsín). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Ibarra. — Señor presidente: deseo plantear algunas coincidencias con lo que ha manifestado con toda claridad la señora diputada Reyes.

Lo que estamos debatiendo ahora es continuidad de lo que veníamos discutiendo en la sesión pasada. No estamos analizando nuevamente el artículo 2° que estipula claramente cuál es el bien a tutelar. Según este artículo, está definido absolutamente claro que lo que la norma pretende tutelar es precisamente el glaciar y el ambiente periglacial, como lo analizamos en la sesión anterior.

Me parece una incoherencia absoluta que por el artículo 2° se pretenda proteger algo y luego en el artículo 6° generemos una vía para desproteger lo que protege el artículo 2° en clara respuesta al planteo de mi querido y admirado diputado Federico Pinedo.

No se puede librar la resolución de estos problemas a lo que plantea la Ley General del Ambiente. De lo contrario, no discutamos esta

ley de protección de glaciares y dejemos que la resuelvan las declaraciones de impacto ambiental para el glaciar y el periglacial, que son legisladas por la Ley General del Ambiente. Por lo tanto, esa propuesta es absolutamente inviable porque permite que el artículo 6° desproteja lo que protege el 2°.

Quiero dar una contestación particular a los diputados sanjuaninos que hablaron hace instantes. Pareciera que existen dos discursos: en San Juan se habla de una manera y en la Capital Federal de otra.

Recién se propuso incluir la declaración de impacto ambiental para la protección del ambiente periglacial, pero en la provincia de San Juan se sancionó una norma cuyo artículo 6° obvia totalmente al ambiente periglacial. No es tenido en cuenta.

El artículo 6° de la sanción de la ley de protección en la provincia de San Juan dice que queda prohibida toda actividad que implique la destrucción o el traslado de los glaciares incluidos en el Inventario General de Glaciares, o que interfieran su avance. En ningún momento se incluye la protección del periglacial.

Entonces, parece que aquí venimos a decir: “Miren, queremos proteger los periglaciares, pero hagamos una declaración de impacto”. La sanción de la norma provincial directamente ha obviado la protección. No existen los periglaciares en la provincia de San Juan.

Este debate fue anticipado cuando se sancionó la Ley General de Ambiente y se dispuso la creación del COFEMA. La colisión que habrá entre los intereses de las provincias y la Nación en términos del presupuesto mínimo —es decir, hasta donde puede llegar la Nación y hasta dónde la provincia—, seguramente será cuestión de debate en el futuro.

Lo que vamos a hacer hoy, que es terminar de sancionar una norma para proteger los glaciares y los periglaciares, está dentro de los alcances de este Congreso de la Nación. Luego se debatirán los alcances que tendrán las provincias a raíz de ese enfrentamiento que seguramente se dará en el futuro.

Sr. Presidente (Alfonsín). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Gioja. — Señor presidente: soy oriundo de Jáchal y, como dice la canción, “con mucho gusto”.

No es cierto que el agua vaya a tener cianuro. No es cierto que haya manifestaciones ampulosas. No es cierto que las señoras grandes o jóvenes se mueran de cáncer. Ninguna de estas cosas que se han dicho acá son ciertas.

Lo cierto es que esas afirmaciones, que son mentiras, tienen que ver con una especulación política propia del sector que representa la diputada preopinante.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Eduardo Alfredo Fellner.

Sr. Gioja. — La otra cuestión que quiero mencionar es que me llama poderosamente la atención lo que ha manifestado el diputado sanjuanino preopinante: él fue intendente en dos ocasiones de un departamento, y actualmente lo sigue siendo porque no ha renunciado a ese cargo.

En ese sentido, yo hice una presentación en esta Cámara, pero él sigue siendo intendente. Aunque sea intendente con licencia, sigue siendo intendente. Debe ser el único caso en la Argentina en el cual se es intendente y diputado nacional al mismo tiempo.

Este señor fue elegido intendente en dos ocasiones. Perteneció a un proyecto político planteado por quien hoy conduce la provincia de San Juan, quien hizo explícita la promoción minera como política de Estado. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Fellner). — Más allá de lo expresado por el señor diputado Bonasso en el sentido de que no aceptará modificaciones, están anotados para hacer uso de la palabra tres diputados: la diputada Chiquichano en su condición de autora de un dictamen de minoría, el diputado Pinedo y el diputado Tomas para formular una aclaración en relación con su voto.

Tiene la palabra la señora diputada por Chubut.

Sra. Chiquichano. — Señor presidente: ya en la primera sesión quedó clara mi postura en relación con el proyecto de ley de protección de los glaciares. Hoy, se retoma el debate, pero seré breve porque creo que es hora de dar una definición.

En algún sector de la opinión pública se puso en duda que el bloque del Frente para la Victoria, y en particular esta diputada, apoyen la protección de los glaciares. Cabe aclarar que soy autora de un proyecto cuyos artículos perfeccionan y en muchos casos agravan las prohibiciones con el objeto de proteger al ecosistema glacial.

Estamos por pasar a votar en particular el resto de los artículos de este proyecto, pero la modalidad que quiere imponer el diputado Bonasso nos está acorralando en nuestras decisiones. No vamos a tener libertad de expresión porque votar en conjunto el resto de los artículos quita posibilidad de decisión a quienes como yo queremos votar un artículo en particular, como por ejemplo el de las prohibiciones. ¿Cómo no voy a votar el artículo 6° de prohibiciones si en mi proyecto impongo prohibiciones más agravadas, que aquí se sostuvo que no se iban a aceptar?

Bien dijo una diputada en esta sesión que lamenta que en la comisión no se haya escuchado esta propuesta. Si realmente hay vocación de trabajar por la protección del ambiente deberíamos ser amplios, generosos y altruistas, y resolver de acuerdo a derecho y no al capricho, imponiendo una mayoría circunstancial. Yo lo lamento; no sé todavía cómo resolveré esto. ¿Cómo no voy a votar algunos artículos cuando son exactamente iguales en los tres proyectos que se presentaron? Además, de una u otra manera, aquí todos estamos a favor de la protección de los glaciares. Pido que eso quede bien en claro: todos, absolutamente todos.

Pretender votar en un solo acto desde el artículo 6° hasta el último del proyecto nos está acorralando y quitando libertad para decidir. Como dije, yo votaría expresamente el artículo sobre las prohibiciones porque en mi proyecto son más agravadas.

Lamento que no tengamos un espíritu amplio para que cada uno participe y vote de la manera que queremos hacerlo de acuerdo con nuestros conocimientos y convicciones.

Por eso, digo que no sé cómo va a ser mi decisión si no nos dan la oportunidad de votar artículo por artículo. Ya que adelantaron que no se van a aceptar modificaciones, por lo menos podrían admitir que se vote artículo por artículo.

Ojalá que después de estas palabras el señor diputado Bonasso reflexione y admitan la votación artículo por artículo.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Pinedo. – Señor presidente: yo también me voy a referir a la forma de votación. El reglamento dice que la Cámara tiene el derecho de votar artículo por artículo. Como hice una moción en ese sentido, quiero reafirmarla porque es contraria a la moción de orden que está planteando el señor diputado Bonasso.

Reitero que nosotros estamos de acuerdo con todo el artículo 6°. Lo único que queríamos era hacer un agregado al inciso c). Como ya se ha rechazado ese agregado, muchos diputados de mi bloque vamos a votar ese artículo en forma negativa. Pero no queremos que ese voto negativo se interprete como que estamos en contra del artículo 6°.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Yoma. – Señor presidente: la modificación que propuse y que voy a mantener en caso de que la Cámara resuelva votar artículo por artículo, es sólo en el artículo de forma en el sentido de que se establezca que la vigencia de la presente ley operará a partir de que estén concluidos los informes que prevé el artículo 4°, que se refiere al mapa de glaciares y ambiente periglacial.

Es decir que estoy de acuerdo con toda la norma, salvo esa modificación que propondré para el artículo de forma.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Tomas. – Señor presidente: nosotros pensábamos acompañar la moción del señor diputado Pinedo –si es que la sostiene– con respecto al inciso c). De lo contrario, si no hay otra intención, votaremos en contra del artículo 6° porque hemos hecho una propuesta de modificación.

Sr. Presidente (Fellner). – Se entiende el sentido de su votación, señor diputado.

Entonces, para que quede claro: el señor diputado Bonasso ha propuesto que se vote desde el artículo 6° al 16. En el caso de esta norma no hay capítulos ni títulos en el dictamen que

se ha acercado y que se ha leído por Secretaría Parlamentaria. El artículo 192 del reglamento dice: “Toda votación se limitará a un solo y determinado artículo, salvo que la Comisión de Labor Parlamentaria o el cuerpo acordaran hacerlo capítulo por capítulo o título por título”.

De acuerdo con las manifestaciones del señor diputado Pinedo y de algunos diputados de otros bloques, en el sentido de que quieren expresar su voluntad en forma particular, me parece que habría que votar artículo por artículo, salvo que haya un acuerdo de la Cámara, que veo que no lo hay.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia. – Señor presidente: nosotros planteamos que se vote el artículo 6º en forma individual y luego, en un solo pronunciamiento, del artículo 7º al 16. Hacemos esta propuesta porque la discusión está planteada acerca del artículo 6º.

Sr. Presidente (Fellner). – Entonces, votaríamos primero el artículo 6º y luego, si hay conformidad de la Cámara, votaríamos conjuntamente del 7º al 16. No habiendo solicitud de votación nominal se va a votar a mano alzada el artículo 6º en los términos leídos por Secretaría.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). – El artículo ha sido aprobado por mayoría simple. (*Aplausos*.)

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Aguad. – Señor presidente: si hay asentimiento de la Cámara, solicito que el resto de los artículos se voten en forma conjunta.

Sr. Presidente (Fellner). – La Presidencia desea saber si hay asentimiento del cuerpo para proceder en la forma solicitada por el señor diputado Aguad.

– Asentimiento.

Sr. Presidente (Fellner). – Se van a votar los artículos 7º a 16.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Fellner). – Han sido aprobados por mayoría simple. (*Aplausos*.)

En consideración el artículo 17.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Mansur. – Señor presidente: con el acuerdo del autor del proyecto y de los bloques que lo apoyan, voy a proponer incluir un nuevo artículo, que tendría el número 17. Dice lo siguiente: “En las áreas potencialmente protegidas por la presente ley, no se autorizará la realización de nuevas actividades hasta tanto no esté finalizado el inventario y definidos los sistemas a proteger. Ante la solicitud de nuevos emprendimientos, el Ianigla priorizará la realización del inventario en el área en cuestión”.

Por lo tanto, los dos artículos que siguen llevarían los números 18 y 19.

Sr. Presidente (Fellner). – Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: la comisión acepta la incorporación del nuevo artículo 17.

Sr. Presidente (Fellner). – Se va a votar el nuevo artículo propuesto por el señor diputado Mansur, que llevaría el número 17.

– Resulta afirmativa. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Fellner). – En consideración el artículo 18.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Hidalgo). – “La presente ley se reglamentará en el plazo de noventa (90) días a partir de su publicación en el Boletín Oficial.”

Sr. Presidente (Fellner). – Se va a votar el artículo 18.

– Resulta afirmativa. (*Aplausos*.)

– El artículo 19 es de forma.

Sr. Presidente (Fellner). – **Queda sancionado el proyecto de ley.¹** (*Aplausos prolongados*.)

Se comunicará al Honorable Senado.

13

PROYECTOS DE LEY SIN DISIDENCIAS NI OBSERVACIONES

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 128.)

Retirado del servicio activo, su amor por la Patagonia, Río Negro y su río y el desarrollo, se traduce en una obra que reúne las condiciones que siempre caracterizaron su vida, los elementos técnicos, la naturaleza y la docencia: el Museo Tecnológico del Agua y el Suelo, único en su género en el país.

Así como existen pioneros en explorar nuevas zonas o colonizar otras, sin duda Casamiquela fue un pionero de las ideas. Sus concepciones sobre el desarrollo rionegrino a partir de sus condiciones naturales y ese eje vertebrador que es el río se tradujeron en charlas y conferencias a técnicos, a políticos y sobre todo a quienes eran el principal afán de sus desvelos y esperanzas: los niños y los jóvenes.

Es declarado ciudadano ilustre de la ciudad capital de Río Negro en reconocimiento a sus aportes a la comunidad de Viedma.

El 4 de agosto de este año, puntualmente, naturalmente, sin estridencias, revisó por última vez su escritorio, puso en orden sus libros, juntó su pipa, su tabaco y el encendedor y nos dejó.

Hoy, seguramente está junto a otros prohombres como Francisco Moreno y Luis Piedra Buena recorriendo con la vista el horizonte inalcanzable de la Patagonia.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GALLARDO

Opiniones de la señora diputada acerca del dictamen de mayoría de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Minería en los proyectos de ley por los cuales se aprueba el Régimen de Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial

Si bien estos proyectos tienen como único y primordial objetivo la preservación y mantenimiento de los glaciares como fuente inagotable del tan preciado y necesario para sostener la vida en el planeta, como lo es el recurso agua, la protección de los glaciares es a la agenda legislativa quizás uno de los temas más importantes y ríspidos a la vez.

Con el ánimo de contribuir para que no haya interpretaciones erróneas es fundamental que la ley sea clara en los términos a que allí se hacen referencias, ya que cierta ambigüedad, el día de mañana, puede dar lugar a cuestiones contenciosas que habrían de aflorar cuando eventualmente llegue a aplicarse la ley.

Lo más polémico de estos proyectos está basado en la definición de la palabra periglacial a la que se hace mención en los artículos 1º, 2º, 3º, 4º, 7º, 10 y 15.

Cuando se habla de incorporar el ambiente periglacial, cabe la pregunta: ¿hasta dónde? ¿Hasta dónde

terminan las morrenas?, o ¿hasta dónde se observan cuestiones vinculadas con el mismo?

En el caso de las morrenas, en nuestras montañas en el NOA, por ejemplo, las mismas llegan hasta los 3.000 msnm, que fue la máxima extensión en el Cuaternario. Esta altura no sólo involucraría varios yacimientos mineros actuales en explotación (por ejemplo mina Aguilar, en Jujuy, está a 4.500 m) sino también ciudades como La Quiaca, San Antonio de los Cobres, etcétera.

En caso de referirse a la extensión del hielo actual: en la Patagonia, por ejemplo, el yacimiento de Río Turbio en Santa Cruz está en plena área periglacial. ¿También habría que cerrarlo?

Hoy, no tenemos una definición universal válida de periglacial ya que se ha mezclado el concepto de la definición original creada allá por 1909, con procesos que abarcan a grandes regiones del planeta. Como consecuencia, este término ha tenido usos muy diversos debido a lo impreciso de su definición.

Debido a esta dificultad para hacer una interpretación correcta sobre los límites reales del área periglacial es que recurrí a consultar bibliografía, Internet y hasta la palabra de geólogos especialistas en el tema.

Con su permiso, señor presidente, quisiera hacer referencia al testimonio del geólogo Ricardo Alonso, y diputado provincial en la provincia de Salta, quien hizo el análisis que transcribo a continuación sobre el concepto periglacial.

Tomando como referencia una obra clásica de geomorfología climática, la del español Gutiérrez Elorza (*Geomorfología climática*, 2001, Ed. Omega, Barcelona), tenemos los siguientes conceptos: “El término periglacial fue utilizado por primera vez en 1909 por el polaco Lozinski para referirse a las condiciones climáticas y geomorfológicas de las zonas periféricas de los casquetes de hielo pleistocenos”. Esto significa que Lozinski hacía referencia a las zonas periféricas de los glaciares que quedaron de las últimas glaciaciones del Pleistoceno, que terminaron unos 10.000 años atrás.

Sin embargo, “con posterioridad, este término se ha extendido para designar procesos y características de climas fríos, sin tener en cuenta su proximidad temporal o espacial con los glaciares” (Gutiérrez Elorza, 2001).

Esta extensión del término hizo que lo periglacial se convierta en algo ambiguo, es así que en esta definición se podría incluir cualquier zona donde la temperatura caiga por debajo de cero grado, donde el agua se congele en invierno. Téngase presente que la línea de las nieves permanentes alcanza a los 5.500 msnm en la zona norte del país (Jujuy, Salta, Catamarca), y va cayendo en altura en la cordillera patagónica, llegando a cero metro al extremo sur del continente (y su proyección en la Antártida). Prácticamente, toda la cordillera de los Andes, desde La Quiaca hasta Tierra del Fuego, cae en esa definición, así como muchas

otras zonas del país (por ejemplo, gran parte de la Patagonia, y otras).

Esto es de vital importancia, ya que de aprobarse el proyecto se podría interpretar que la minería queda prohibida en toda la zona periglacial de su territorio, lo cual implicaría que la Argentina se quedaría prácticamente sin lugares para el desarrollo de esta actividad.

Saliendo un poco de nuestro continente se puede dar como ejemplo el caso de Siberia, que no tiene conexión alguna con las áreas glaciares, y en donde la actividad periglacial es dominante.

Siguiendo con Gutiérrez Elorza, nos dice que: “Los ambientes periglaciales se caracterizan por un predominio de los ciclos de hielo y deshielo del terreno y por la existencia de un frost o terreno permanentemente helado. Ambos, o uno de ellos, son comunes a todo el dominio periglaciales. Así, algunas de las formas periglaciales no están asociadas con la presencia de permafrost. El dominio periglacial se desarrolla en las zonas polares y en áreas alpinas de latitudes medias y bajas de muchas cordilleras del mundo (Harris, 1988).

Este dominio periglacial ocupa en la actualidad una quinta parte de la superficie del globo y, en períodos fríos pleistocenos, se estima que otro 20 por ciento adicional ha experimentado condiciones periglaciales (French y Karte, 1988).

O sea que basta que haya hielo y deshielo, con o sin suelos helados permanentes (*permafrost*), para que ya estemos hablando de periglacial. Es más, una quinta parte de la superficie del globo cae dentro de la definición.

En geología también se considera al loess como un sedimento originado por los vientos del Cuaternario que venían de las áreas englazadas, o sea periglacial (ver Menéndez y Fúster, *Geología*, Ed. Paraninfo), por lo que habría que extender el criterio a toda la llanura chaco-pampeana (Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, etcétera) cuyos suelos se formaron por los sedimentos (polvos eólicos) que trajeron los vientos cordilleranos del oeste, generados durante la época glacial, y los depositaron en una vasta región. Esos loess también son periglaciales, aun cuando a nadie se le ocurriría relacionarlos con hielos.

Entonces y obviamente por esta ambigüedad del concepto periglacial, habría que ponerle las restricciones de la ley, impidiendo cultivos en toda la región. Suena absurdo, pero conceptualmente puede ser así.

Señor presidente: de acuerdo con lo expuesto y ante la incertidumbre que genera la definición concreta de lo que es un periglacial surge la duda sobre qué es lo más adecuado consensuar en este caso, surge la necesidad de una revisión sobre el concepto en sí, o más bien, una definición concreta sobre qué es lo que se quiere preservar además de los glaciares propiamente dichos, por medio de esta ley que intentamos sancionar.

En el artículo 2º habla de “hielos perennes o estables”. La historia geológica del planeta reconoce la existencia de épocas en que los glaciares han avanzado sobre los continentes y épocas en los que han retrocedido en razón de los cambios climáticos; de allí que está de más la expresión de “perennes o estables” ya que a lo largo del tiempo van variando sus dimensiones, por lo tanto estas palabras deberían ser suprimidas por ser técnicamente erróneas o incorrectas.

También en este artículo sería conveniente aclarar que en el caso de los glaciares, cuando se habla de “ecosistema”, se refiere estrictamente al glaciar y la comunidad biótica vinculada al mismo independientemente de su ubicación en el planeta. Si hay hielo sólo hay un ecosistema propio y diferente de otro. En función de la definición estricta de lo que es un ecosistema, me atrevería a sugerir que sería más apropiado para una buena interpretación en referencia a este artículo, emplear el término biomas.

También sería importante que se aclare qué se quiere decir cuando se habla de “media y baja montaña”, ya que también se estaría involucrando en esta categoría a extensiones urbanas, zonas agrícolas, etcétera, que se extienden a lo largo de lo que se considera media y baja montaña, por ejemplo en Tucumán ciudades como Yerba Buena, San Javier; éstos son conceptos que nada tienen que ver con glaciares en muchísimos casos a lo largo y ancho de territorio argentino.

Respecto de los artículos 3º y 5º, sin dudas resulta imprescindible contar con un inventario de los glaciares que se encuentran en nuestro territorio y según tengo entendido ya se está trabajando en ese sentido en la provincia de San Juan. Se han dado a conocer a través de los medios de prensa algunos resultados preliminares sobre un trabajo realizado por especialistas de la Universidad Nacional de San Juan, que fuera encargado por el gobierno de esa provincia el año pasado. Estamos hablando, señor presidente, de profesionales de la provincia de San Juan. Según se informa, se han identificado 1.780 cuerpos de hielo descubierto que incluirían a los glaciares superficiales, pero aún faltan determinar los glaciares de roca, que son aquellos que están cubiertos por sedimentos. Obviamente, esto requiere más tecnología y personal especializado que sin duda nuestras universidades e instituciones de investigación pueden proveer.

Y acá quiero acotar tres puntos:

—Una investigación de tamaña envergadura seguramente requerirá de un tiempo considerable que va más allá de los 180 días como lo establece el artículo 3º. Si tenemos en cuenta que existen trabajos en ese sentido que datan del año 1964, que se registró como “primer inventario de glaciares entre los 47° 30' S y 51° S” y sólo para citar otros de los años 1970, 1978, 1981, 1982, 1983 y 2007, esto pone de manifiesto que no se puede poner un límite temporal inmediato a esta tarea.

–En el artículo 5° se le asigna la tarea del inventario al Ianigla y no se hace referencia a ninguna otra institución local o nacional que también puede aportar personal científico capacitado y con experiencia como lo son el Instituto Antártico Argentino, el Segemar, equipos de universidades nacionales y de la Secretaría de Medio Ambiente constituidos a este efecto.

–No se hace ninguna referencia sobre el origen de los fondos que se necesitan para esta tarea que deberá realizarse en todas las provincias cordilleranas.

Con respecto al artículo 6°, respecto a las “actividades prohibidas”, no tiene en cuenta la posibilidad de nuevos caminos cordilleranos que unan nuestro país con Chile, ni tampoco el desarrollo de infraestructura turística que permita admirar estos monumentos naturales, en los que actualmente está basada parte de la economía de las provincias cordilleranas. En mi provincia, Tucumán, en el año 2007, a instancias de la iniciativa de nuestro gobernador, hemos sancionado

la ley 7.879 prohibiendo la minería metalífera en la modalidad a cielo abierto y la utilización de cianuro y mercurio en los procesos de producción minera. Y es una ley que se cumple sin necesidad de prohibir o hacer desaparecer a esa industria.

También se hace referencia a la prohibición de actividades industriales pero no se discrimina sobre características y/o magnitud de ellas. ¿Les cabe a industrias manufactureras o a pequeñas pymes?

Finalmente, en el artículo 9° las provincias cordilleranas deberían tener injerencia no sólo como autoridad competente sino también designando la autoridad de aplicación en los términos de la presente ley y de acuerdo al artículo 124 de la Constitución Nacional, que en el segundo párrafo dice: “Corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio”. Además para estar en concordancia con el artículo 23 de la ley 25.675 (Ley General del Ambiente).